



Ricardo Menéndez - Luis Britto García

Judith Valencia - Camilo Rivero - José G. Avendaño

Colonia o independencia económica El Plan de las 7T



Gobierno
Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
de Planificación

Vicepresidencia Sectorial
de Planificación



Colonia o independencia económica: el Plan de las 7T



Gobierno
Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
de Planificación

Vicepresidencia Sectorial
de Planificación

Colección Aula Virtual

Ministerio del Poder Popular de Planificación

Ministro

Ricardo Menéndez Prieto

Fundación Escuela Venezolana de Planificación

Consejo Directivo

Ricardo Molina Peñaloza
Marjorie Cadenas Rincones
Omar Hurtado Rayugsen
José Berroterán Núñez
Ana Semeco Mora

Presidente

Ricardo Molina Peñaloza

Directora Ejecutiva

Claudia Herrera Sirgo

Directora General de Docencia

Gladys Maggi Villarroel

Director General de Investigación

Nelson Rodríguez González

Coordinador

Aula Virtual - Plan de Formación Masiva en Planificación Popular

Emiro Torres

Colonia o independencia económica: el Plan de las 7T

1^a edición, 2024

© Ricardo Menéndez - Luis Britto García - Judith Valencia
- Camilo Rivero - José Gerardo Avendaño

© **Fundación Escuela Venezolana de Planificación**

Avenida Intercomunal Valle-Coche. Edificio Escuela Venezolana de Planificación.
Urbanización La Rinconada. Caracas Distrito Capital, 1090.

Teléfonos: (0212) 682.68.26 / 682.12.19

Página web

<http://www.fevp.gob.ve>

Coordinadora de Publicaciones

Carol Hernández Rangel

Diseño de Portada

Maximiliano Malavé Rojas

Edición Gráfica

Ángel Pérez

Corrección

Freddy Martínez



ISBN: 978-980-7440-84-4

Depósito legal: DC2025000420

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse, almacenarse o trasmitirse en forma alguna, ni tampoco por medio alguno, sea éste eléctrico, químico, mecánico, óptico de grabación o de fotocopia, sin la previa autorización de la Fundación Escuela Venezolana de Planificación.

Colonia o independencia económica: el Plan de las 7T

Ricardo Menéndez

Luis Britto García

Judith Valencia

Camilo Rivero

José Gerardo Avendaño



Contenido

Nota editorial	6
La dimensión económica en el Plan de las 7T	7
La Venezuela colonial y monoproducitora	17
Venezuela en el novedoso mundo pluricultural	25
El enemigo construido	27
La estrategia de expansión militar de la mano con la intención cultural	28
De sorpresa en sorpresa: Los iracundos	30
El proyecto de reestructuración del sistema interamericano	31
Socialismo del Siglo XXI	32
Riesgos	35
Grupo económico de los apellidos en el modelo rentista venezolano	37
El nuevo andamiaje económico en el Plan de las 7T	48

Nota editorial

El presente documento recoge las transcripciones del curso «Colonia o independencia económica en el Plan de las 7T», el cual se transmitió en vivo el jueves 6 de junio de 2024. El video completo fue publicado en el canal Aula Virtual de la Escuela Venezolana de Planificación en la plataforma YouTube, y se encuentra disponible en:

https://www.youtube.com/watch?v=epbIsNI_UH4

Este curso que publicamos forma parte del Plan de Formación Masiva en Planificación Popular que ha instrumentado la Fundación Escuela Venezolana de Planificación para la profundización y divulgación del conocimiento en materia de planificación, brindando participación directa a las comunidades. Más de tres millones de personas se han formado en los cursos que cada semana realiza el Ministerio del Poder Popular de Planificación, junto a la Escuela Venezolana de Planificación.

La dimensión económica en el Plan de las 7T

Ricardo Menéndez *

En el día de hoy tenemos una jornada que acumula una importante cifra de compañeros y compañeras participantes al que, adicionalmente, estamos llegando a los 3 millones 778 mil personas en cifra acumulada, es decir, que la semana próxima estaremos llegando al hito de los 3 millones 800 mil participantes y sería interesante una jornada de formación masiva para llegar a la cifra acumulada de cuatro millones de participantes.

Hemos participado en varios debates y hemos dedicado varias sesiones al tema de la independencia y al tema de la colonia. Bienvenidos todos los debates que hagan falta, porque, al fin y al cabo, ese es el asunto fundamental de todo cuanto está ocurriendo en estos años desde el punto de vista de las confrontaciones que, en lo sucesivo, tiene como eje preponderante los principios de la independencia y de la soberanía.

No es casual que en el año 2002, –si recordamos el primer componente del Plan de la Patria, cuando éste se elabora en el año 2012, digamos, la primera edición, que después se convierte en Ley Constitucional– a pesar de que están los cinco objetivos históricos, el Comandante Chávez hace su eje central, desde el punto de vista discursivo, vinculado a la soberanía y a la independencia y eso tiene mucho que ver con la actuación del Libertador Simón Bolívar, cuando advierte tajantemente que sin independencia no existe nada. No existe ninguna posibilidad ni de proyecto de país, ni proyecto de desarrollo, ni ninguna de las visiones que se tenga en ese sentido.

Tal aspecto debería ser una profunda línea de investigación en el que todos trabajemos y que abarque todo el sistema de conocimiento del país, con la seguridad de que se trata de una línea de comunicación por la verdad, que debe desmitificar elementos que han quedado instalados casi que en el hipotálamo de la sociedad como un acto reflejo, y eso tiene que ver con la configuración de las clases sociales en Venezuela, lo que se corresponde con la idea, de esa idea liberal, donde algunos se ufanan de autocalificarse

* Geógrafo egresado de la UCV, Doctor en Urbanismo. Vicepresidente Sectorial de Planificación y ministro del Poder Popular de Planificación.

como seres superiores; seres llamados por autonomía a dirigir los destinos de la República, por ende, a encargarse de los elementos fundamentales de la economía y de la política, que no por casualidad vienen ahora a querer hacernos el favor de encargarse directamente a la conducción «sabia y eficiente» de los destinos del país.

Ciertamente, fácil es la eficiencia cuando se hace con el dinero de otro, o cuando se construye a partir de los niveles de renta, de los niveles de ganancia de todo un pueblo; fácil es la eficiencia cuando se construye, precisamente, a partir de la expropiación de la renta petrolera, de la renta de los grandes patrimonios de la República, originados a partir de la conchupancía con el antiguo poder político antes del nacimiento de la supuesta democracia y que, gracias a tales relaciones de compadrazgo, hicieron buena parte de los esquemas de financiamiento para sus empresas y que posteriormente las promocionan como las grandes empresas de la eficiencia.

Ese parámetro no es casual, eso tiene que ver, lo decía en su momento Wallerstein, cuando refería a los espacios transformativos de la sociedad, que cuando hay una ruptura de los modelos de pensamiento, a lo nuevo se le tildaba de cualquier forma, lo que precisamente es el modelo hegemónico hasta el momento. Nosotros todavía estamos en esa etapa. Algunos hacen campaña política hablando de una supuesta transición, cuando la única transición que hay en Venezuela es la transición al socialismo, la nueva etapa de construcción y profundización al socialismo. Evidentemente, desde el punto de vista histórico, se trata de una transformación de la sociedad venezolana. Es una referencia que hago de manera introductoria.

Unos equipos del ministerio de Planificación han comenzado a trabajar, a compilar, una cosa que tiene que ser una gran línea de investigación sobre cómo se configuraron los grupos económicos y las clases sociales en Venezuela.

Ya existen unos avances, unos primeros materiales. Hay grandes autores en Venezuela que han hecho referencia desde el punto de vista de un pensamiento sistémico, del orden de ese trabajo, pero eso es fundamental que no queden como materiales aislados. Ahora comentábamos con el profesor Luis Britto García los trabajos de Domingo Alberto Rangel, (*La oligarquía del dinero*), los trabajos de Pedro Duno, de Rodolfo Quintero, es decir, las diversas investigaciones que se han hecho pero, de alguna manera son referencia que quedan muy en el pasado, quedan como una construcción histórica; no obstante, debemos revisarlos para poder comprender

los procesos, pues, cuando uno ve una marca y ve detrás de ello a un grupo empresarial eso tiene una relación histórica, eso tiene relación desde el punto de vista de poder en la organización de la economía.

¿Qué incidencia tiene, por ejemplo, la Compañía Guipuzcoana en la organización de la familia y de los grupos familiares en Venezuela? ¿Qué relación tiene con la primera arquitectura de las clases sociales en el país? ¿Qué relación tiene la arquitectura que se dio en cuanto a las formas de propiedad de la tierra, en cuanto a los grandes latifundios para la creación de la economía vinculada a las plantaciones? ¿De qué manera el sistema económico de las plantaciones requería mano de obra barata indígena y posteriormente de negros? En este caso, entrado ya el siglo XIX, se crean subsistemas de producción agrícola vinculados a los conucos, adosados a las grandes plantaciones para tener ahí la capacidad de una mano de obra barata, que es lo que ocurre, por ejemplo, con los Valles de Aragua; zona que corresponde al sistema de valles para el cultivo de la caña de azúcar, y cómo precisamente se ha adosado a todos los esquemas de plantación la expresión precisamente de «mano de obra barata» en esta forma de expresión de centros poblados, conucos, etc., como parte de esa economía.

Eso que decimos así, tiene una expresión en la sociedad, tiene una expresión de clase, una expresión de los negros esclavos liberados para que fueran más baratos a fin de agregarlos a ese esquema productivo como ocurrió con los Monagas, que después se venden como los grandes progresistas que liberaron a los negros de la esclavitud.

Esas razones económicas tienen una forma arquitectónica. Tienen una forma en la trama urbana, una forma en la configuración de los ejes del movimiento del país y todo lo que corresponde a un desarrollo integral de la sociedad.

¿Qué representó el petróleo en un momento de ruptura, un momento de desarrollo distinto? Desde muy temprano Gómez la relación con los grupos terratenientes, esos mismos grupos terratenientes en la primera distribución incipiente de la renta petrolera a posteriormente los procesos de distribución de renta, que podríamos pensar que su gran sacudida corresponde desde el año 1936 en adelante con la inversión de la curva de exportación agrícola a la curva de exportación de hidrocarburo.

¿Qué representa y cuál es la relación de la Corporación Venezolana de Fomento con la naciente Fedecámaras?, —hablamos de la década de los años

cuarenta— ¿Cuál es su relación con el partido Acción Democrática? ¿Cómo es la configuración de ese poder desde el punto de vista del Estado y, sobre todo, con la distribución de la renta del petróleo? ¿De quién es ese petróleo que de manera incipiente se comienza a explotar? ¿Es de los grupos empresariales? ¿Es de los administradores del Estado? ¿O esos recursos son de todo el pueblo? Si es de todo el pueblo, por qué bajo el manto del pensamiento liberal se dice que sí es posible desarrollar un «aparato industrial» que valga la pena.

Me voy a referir a la famosa frase de «sembrar el petróleo» porque es como una forma de decir: «no mira, sí es posible», lo cual se parece mucho al posibilismo francés en ese momento para justificar el colonialismo desde el punto de vista de la geografía. Afirmativamente los liberales aseguran que sí es posible desarrollar el aparato industrial en Venezuela, siempre y cuando ellos manejen los recursos del Estado. Ellos dicen: «si tú me das ese dinero, nos los das a nosotros, que somos los que sabemos, y empezamos a fundar las primeras industrias, en función del territorio, pero para que funcione bien el sistema. Hagamos lo siguiente, dame el dinero, yo monto las industrias, importo lo que corresponde a la tecnología, creamos un mercado interno a partir de las compras públicas que pueda hacer el Estado, y así vamos haciendo un ecosistema» ¿Se dan cuenta que llevando sangre azul se hace todo? Según el liberalismo no es desde lo público que se hacen las cosas. Esto aquí referido tiene un basamento político-ideológico. A muchos les gusta hablar de liberalismo, les gusta hablar mucho en función del no rol que debe tener el Estado, pero cómo les gusta lucrarse de los recursos públicos, cómo les gusta armar su poderío a partir de los recursos que son colectivos y que son de toda una sociedad.

Esto es sumamente importante que lo entendamos porque no estamos hablando de 1940, estamos hablando de hoy. Sí, estamos hablando de los grupos empresariales de hoy, que decidieron salir en campaña político-electoral para, precisamente, tratar de cobrar lo que de alguna manera han tratado de referir en función del desarrollo del país.

Queremos insistir en este tema porque no es un eslogan de una típica campaña electoral. No se trata de cuestiones accidentales que están aquí señaladas. (...) Si uno se mete en sus páginas, vemos que cada uno de estos grupos familiares desarrolló una estrategia de marketing, como tienen dinero contratan documentalistas, y cada uno de ellos tienen en sus distintas páginas su propio diccionario, sus biografías, videos de cómo se crearon

esos grupos familiares, y cuando uno los ve y notamos de qué se ufanan, por ejemplo, uno de ellos dice, «llevó el liberalismo en la sangre».

Desde inicios en el siglo XIX, el liberalismo estaba arraigado en esas familias. Uno se da cuenta que no son cosas accidentales de lo que estamos hablando. Existe, evidentemente, una deformación desde el punto de vista de trabajo, cuando por ejemplo dicen: «fulano de tal fundó las empresas eléctricas con sus propios recursos». ¡No, absolutamente! No fueron creadas con sus propios recursos. Estas empresas fueron creadas con recursos del Estado. Se expandieron a partir de contrataciones públicas acordadas con el Estado. Un ejemplo, ¿por qué se funda parte del sistema industrial venezolano asociado a la construcción? ¿Por qué ocurre? ¿Era por política de Estado? ¿Por una visión o por una política de desarrollo? No, afirmamos que se funda gracias a la dinámica señalada y que luego prospera por contrataciones con el Estado. Estas referencias, ligadas a los grupos económicos familiares, las estamos dejando entre líneas, porque queremos insistir en que es el tema fundamental desde el punto de vista de la arquitectura de la sociedad venezolana y del rol del Estado en la organización de los grupos económicos.

¿Por qué el rol del Estado específicamente en Venezuela? Seguramente habrá alguna relación con otros países, pero hay un elemento, en nuestro caso, que tiene que ver con la renta petrolera, el direccionamiento, desde la política, de esa renta petrolera es un elemento fundamental para la organización de los grupos económicos.

Quisiera referirme a estos puntos: el uso de la renta petrolera no es redistribución, es distribución de esa renta petrolera, porque es una renta que está en su origen, es decir, no vino de impuestos, no vino de otra cosa, está en el petróleo y ese petróleo tiene un precio de venta, a nivel internacional tiene un costo de producción. Hay una población económicamente activa que no supera el 1.4 %, del total de la población económicamente activa vinculada a esta actividad.

Hasta hace unos años representaba el 94 % de las divisas que se generaban asociadas a la economía. Estamos hablando de 1.4 % o 1.5 % de población con el 94 % de los recursos, esos recursos que están allí se ponen unas tasas asociadas a la paridad cambiaria, (aunque no estamos hablando de Recadi, de Cadivi, estamos hablando de 1940, de 1930) en momentos cuando se fijan las primeras tasas y la valoración que se le da al bolívar y luego todos los incentivos que se dan para la importación. Aquí se dice «los terra-

tenientes; no, eso pasa a ser una oligarquía comercial», según los trabajos del Cendes, referidos para ese momento, hay pasos a una oligarquía comercial explotativa, es la referencia que le hace este organismo de investigación. Es decir, que con esos recursos de las empresas lo que pasa es que los antiguos piratas y los antiguos dueños de la Compañía Guipuzcoana, (dueños, administradores o beneficiarios), pasan a ser una clase importadora en la década de los años treinta, es decir, paridad cambiaria, excedentes de la explotación petrolera, unos recursos que pasan al Estado; supuestamente ese Estado allí establecido no tiene amigos, no tiene grupos empresariales a los cuales hacerles un favor; no tienen nada. No se trata de meter esos recursos públicos en una función estratégica, que no se desarrolle la industria nacional, sino desarrollar importaciones y de esos excedentes, por el uso de la paridad cambiaria. ¿Qué pasa? ¿Quién se beneficia? ¿Acaso los grupos comerciales, los grupos financieros y bancarios?

Se empieza a fortalecer y a generar una transición de una nueva expresión de esa oligarquía económica y financiera en esos años, a partir de una visión comercial y de una visión financiera. Esos dos componentes, en la década de los años treinta y cuarenta, son muy importantes, porque tiene que ver con una apetencia, con un símbolo de dólar demasiado atractivo, que los ha acompañado durante todo el tiempo, el hacerse de las fuentes de recursos en el origen y de las fuentes de recursos de la renta en las formas de distribución.

El siguiente asalto apunta a los recursos públicos. Venimos en asalto hace rato, pero el siguiente asalto tiene que ver con una función mágica. Queremos insistir en la Corporación Venezolana de Fomento. Habría que hacer una radiografía de este organismo. Ellos dicen: «al petróleo, hay que darle un basamento político-ideológico», para tal propósito consiguieron una clase intelectual, «ese recurso hay que invertirlo en el país, vas a hacer lo siguiente, tú no tienes con quien hacerlo», los de sangre azul, los que saben cómo es la cosa, dicen: «dame ese dinerito que tienes allí y yo lo administro»; esto que digo no es una exageración literaria o una expresión tomada del diccionario, ellos piden una cantidad importante de dinero en dólares para que decidan cómo se distribuyen esos recursos en los grupos empresariales.

En este aspecto se hace evidente la renuncia del Estado de hacer políticas públicas. Porque una cosa es que, como Estado, otorgues préstamos y des direcciónamiento de recursos, entonces direcciones, para tal sector, para cada rama de la actividad económica y agarras y haces las compras

aquí, etcétera; eso es hacer una política pública. En cambio, yo Estado, entre brindis de amigos, te doy el dinero para que lo administres. ¿Pero cuándo te lo devuelvo?, pregunta el amigo sangre azul. «No amigo, eso es tuyo», responde el funcionario del organismo estatal.

En esa situación, ya allí se esfuman los préstamos otorgados por la Corporación Venezolana de Fomento. Esa es la manera de cómo el sector privado desarrolló su industria. Luego del brindis te dicen: «Ven acá vale, yo tengo que desarrollar la economía, pero no hay mercado interno para eso, ¿cómo hacemos?» «No, no, tranquilo», responde el organismo, «yo (Estado) te hago la contratación pública». Aquí están los resultados, pues es a partir de esta contratación pública donde se crean todos los metabolismos que tiene el siguiente componente: «tú manejas la política desde el punto de vista de los recursos, de los excedentes de todos los venezolanos para organizar el aparato industrial»; aquí normalmente los inversionistas dicen: «es que los inversionistas privados ponemos nuestros recursos y ponemos nuestros riesgos», aquí parece que nunca ponen, ni los recursos, ni los riesgos. «Dame el dinero tú, —que no es un préstamo— yo monto lo que considere que debo montar», es decir, a partir del área de interés que, a propósito, no tiene mercado interno, y por esa razón tienen el canal abierto para el mercado de importación.

Un economista diría, pero es que eso fomenta el desarrollo de la economía; no obstante, resulta que era los hidrocarburos afines a un proceso de guerra, lo que correspondía al hierro y al acero, vinculados precisamente al crecimiento de los primeros capitales, de forma exógena y lo que correspondía a los procesos de desarrollo industrial interno eran muy incipientes; es decir, esa es la primera forma organizativa del aparato industrial del país.

Un segundo componente importante lo constituye la apropiación del dólar, fundamentados en las tasas de cambio. Otro componente, el tercero, corresponde a las compras públicas. Como ven, siempre que veamos al señor, a la señora de los apellidos, hay que darle las gracias, siempre que usted los vea, tiene que darle las gracias por saquear al país y darle las gracias por montar su grupo empresarial a partir de los recursos públicos e igualmente darle las gracias por querer acceder directamente a la política para continuar el saqueo sin intermediarios.

De esa manera lo que nos corresponde desde el punto de vista de la construcción histórica es precisamente modificar, transformar, fundar un nuevo sistema económico y social del país. Evidentemente, ese proceso tiene distintas cualidades o elementos, un elemento fundamental es la soberanía,

otro elemento, la manera de redistribución, control de la renta en el origen, control y distribución de la renta desde el punto de vista social con justicia y con visión progresiva desde el punto de vista de la reproducción de un nuevo aparato económico y social en el país.

Esta visión tiene desafíos muy importantes porque apunta a ofrecer nuevas soluciones al tema tecnológico, nuevas soluciones a los aspectos formativos, al desarrollo del nuevo centro desde el punto de vista del desarrollo económico de la nación.

Hago una referencia muy somera al plan de desarrollo del país en lo que corresponde a los desafíos que se vislumbran a futuro, es decir, esos desafíos deben tener también una vacuna con el tema de la anticorrupción, una vacuna contra cualquier forma de reproducción del control de la renta como se ha pretendido en el esquema de la Cuarta República y que no puede existir en la construcción de la Quinta República, no puede existir en la forma de la apropiación del recurso público, ni siquiera para el metabolismo de esos sistemas empresariales.

En estos años de guerra, además, es una característica particular, porque los años de guerra crean cualidades y condiciones desde el punto de vista del condicionamiento de una guerra; puede parecer un contrasentido, pero las formas económicas que se dan durante las guerras son de las más cruentas que pueden existir. Nosotros lo vimos aquí en Venezuela, parece como si estuviéramos hablando de hace cincuenta años. Lo vimos con el «bachaqueo» que es una forma de guerra que ya se hizo en el pasado. Estas formas existieron en la Segunda Guerra Mundial, en la Guerra Civil Española, es terrible, pero son formas de guerra, es la situación del sálvese quien pueda, y estas formas de guerra que se instalaron en ese momento deben ser desmontadas absolutamente, porque son incompatibles con las formas de construcción del socialismo.

Estas líneas fundamentales son las que vamos a desarrollar, no en el interés de un particular, no en el interés de una potencia internacional. El esquema a desarrollar es con soberanía, eso supone un rol del Estado, un rol de la sociedad, supone un rol de la conducción de una visión de país y no una visión de grupos empresariales, o de una familia pretendiendo dirigir las decisiones estratégicas del país.

Es muy importante que se perciban las diferencias de una cosa que es un gabinete, de algo que es el Estado, de algo que corresponde a la visión

estratégica de los poderes del Estado, y otra es pretender que el país se dirija por la junta directiva de una empresa o de un grupo empresarial. Ese desmontaje que algunos han pretendido hacer de lo que es la profundidad de la construcción del Estado es un tema crucial. Como lo hemos dicho, sigamos en esa idea, porque desde una junta directiva es muy cómodo decidir sobre los grandes intereses de la empresa metiendo la mano por aquí, la mano por allá, en una fuente infinita de recursos que siempre han sido públicos. Y es que no crean mercado en función de lo que le corresponde, sino que crean mercado a partir de la demanda que puedan satisfacerse con esos intereses, aunque después digan que todo lo acumularon con el esfuerzo y el riesgo propios.

¿Tarea fundamental a lo que corresponde el plan de desarrollo? Evidentemente hay una que responde a una premisa: desmontar todas las formas de guerra que se han construido, porque son incompatibles. Las formas de guerra son el metabolismo del capital sobre los esquemas logísticos, los esquemas productivos vinculados a la forma de guerra y también en los rasgos culturales asociados a esa forma de guerra.

Etapas de construcción de lo que viene: evidentemente la soberanía, nos hemos referido en cuanto a las cadenas productivas, a las cadenas de valor, cómo van a ser y cuáles van a ser los epicentros de desarrollo, no permitir –y esto es muy importante, sobre todo en lo que corresponde a la juventud– que se nos robe el futuro, y esto es un aspecto sustancial. Ya pasaron los primeros diez años del bono demográfico. Los primeros años del bono demográfico han sido en guerra, es decir, ese periodo corresponde a la mayor parte de la población en etapa productiva. Los primeros diez años que corresponden a la formación, a la capacitación, al direccionamiento vocacional, al repoblamiento del país, ha ocurrido en guerra; eso constituye una herida que probablemente es una de las heridas más dañinas que se le creó al país desde que los desalmados de los sectores de oposición la promovieron. Un daño estructural es precisamente esa herida que se creó en los primeros años; evidentemente el segundo daño corresponde al incipiente aparato económico-industrial que existía en el país. Porque el objetivo era fracturarlo, prácticamente los bienes de capital, la tecnología que ya estaba bastante desfasada, se dice así, pero voy a hacer un comentario, hay cadenas productivas cuyos bienes de capital tenían cincuenta años.

La cadena del hierro-acero, del sector privado, para dar un ejemplo, tenía cincuenta años, me viene los nombres de las líneas de producción,

tenían cincuenta años estas líneas de producción instaladas, que son bienes de capital que tienen una adecuación desde el punto de vista tecnológico. Quiere decir que a nosotros nos va tocar, no solamente recuperar el aparato económico productivo, sino fundar nuevos aparatos económicos-productivos y el siguiente componente, que es crucial, es la nueva espacialidad, la reorganización del territorio, los nuevos esquemas desde el punto de vista de los motores económicos productivos sembrados en el territorio, vinculados evidentemente a la Gran Misión Vivienda Venezuela, porque la tarea fundamental aquí no es construir viviendas, sino erigir las urbes en las ciudades que construyen el nuevo sistema económico urbano de Venezuela.

De esa manera estamos asistiendo —y es una tarea hermosa, probablemente la tarea más hermosa— a la primera oportunidad en quinientos años de descolonizar Venezuela. Y esa descolonización tiene un componente fundamental en la economía y tiene un fraguado en la nueva arquitectura del espacio geográfico de nuestro país.

La Venezuela colonial y monoproducitora

Luis Britto García*

Vamos a comenzar haciendo varias consideraciones sobre el caso de Venezuela, pero también de nuestra América y en líneas generales del mundo, porque compartimos una serie de experiencias y de fatalidades. Einstein decía que la locura consistía en repetir conductas esperando resultados diferentes de esas mismas conductas. Lamentablemente en nuestra América, en América Latina, se ha vuelto una especie de fatalidad repetir la misma conducta, esperando resultados distintos y mejores que los anteriores.

Para referirnos a los tiempos de nuestros pueblos originarios, ¿cómo eran nuestras sociedades? Hasta cierto punto, eran sociedades autónomas, independientes; producían lo que necesitaban. De vez en cuando había relaciones comerciales, aunque no eran determinantes. Ningún pueblo estaba subordinado a otro por estas relaciones comerciales. Los caribes hacían areitos, que eran fiestas comunitarias y culturales, también comerciales, pero no había eso que hay en el mundo contemporáneo. Nuestros arawaks no dependían de los caribes. No dependían tampoco los pobladores timotocuicas de los quechuas o de los aimaras del altiplano, ni de los aztecas; eran sociedades que sus propias necesidades las llenaban con sus recursos y su trabajo.

Con la invasión europea, a partir de 1492, se inicia un proceso de separar a la fuerza de trabajo de sus elementos de trabajo. Es decir, quitarles a los pobladores originarios la tierra y los recursos naturales para forzarlos a la esclavitud, primero, a través de las armas; en segundo lugar, por falta de medios de producción forzarlos a trabajar para una nueva forma de producción, que es primero la minería; imagínense el Potosí, por ejemplo, que parece haberse tragado, dada la precariedad laboral, cerca de medio millón de vidas de trabajadores. Cuando Bolívar lo nacionalizó dijo, «el Potosí durante 300 años era el erario de España». Nosotros tuvimos transitorias explotaciones de oro, explotaciones de perlas en Cubagua, que fue una explotación tan feroz que acabó con los ostiales. Y entonces los buzos

* Abogado, escritor, historiador, investigador, ensayista y dramaturgo. Docente de la Escuela Venezolana de Planificación.

tuvieron que irse a otro lugar por razones de explotación. Después vino el régimen de lo que llamaríamos agricultura de plantación, que consistía en la toma de una gran extensión de tierra asignada por el Estado a un terrateniente en lugar de las originarias unidades de producción como, el conuco, la tierra, la cacería; se tomaba un gran territorio ofrecido a un terrateniente, territorio trabajado por cantidades de personas que no eran propietarios, ni del terreno, ni de la producción, formándose así una oligarquía.

Pero ¿qué se producía en estos latifundios? No se producía para el consumo interno; lo fundamental era satisfacer la demanda de la metrópoli; es decir, se trabajaba para otro, para personas que ni siquiera se conocían, y así, pasamos de una monoproducción a otra monoproducción, en una época de escasos yacimientos mineros.

Después viene la explotación de las perlas que se agotó por sobreexplotación, luego vino el cultivo del tabaco, producto de una gran demanda, al extremo que se crea una industria del contrabando del tabaco, tanto, que el rey tuvo que prohibir su cultivo. Y solo por súplicas de los agricultores fue que el monarca volvió a permitirlo porque decían, «bueno, hemos llegado a un estado tal de pobreza y nuestra única fuente es el tabaco».

¿Éramos un pueblo de fumadores? De ninguna manera, ninguno de los que roturaban la tierra para sembrar el tabaco o quienes recogían la hoja fumaban, porque ese tabaco era para el consumo de la metrópolis que, en este caso, era un comprador único, todas las cosechas iban al puerto de Cádiz, el único puerto permitido.

De esa manera se crea el circuito de la monoproducción, dirigido por una oligarquía que no repartía sus beneficios a los trabajadores, que eran, o esclavos, o aborígenes sometidos por el régimen de repartimiento y encomiendas; un trabajo semiesclavo, puesto que debían trabajar gratuitamente para el amo de la tierra durante un periodo determinado. Así entonces se establece esa relación de monoproducción perfecta, es decir, una sola mercancía cultivada por personas que no la consumen, con el objetivo de ser consumida en la metrópoli que era un comprador único y así, según la demanda de nuestros cultivos en el exterior, se establecen varios circuitos de monoproducción.

Durante una época permanece el auge del tabaco y tiempo después comienza el auge del cacao. Cultivábamos –todavía cultivamos– el mejor cacao del mundo, entonces, sobre ese cultivo, se crea una oligarquía, porque

el cacao no es para quienes lo cultivan, porque quienes lo cultivan no tienen tierra, son tierras asignadas por el Estado, por la conquista, por reales cédulas, etcétera. Se produce cacao para el consumo de Madrid, y, aunque parezca raro, en esa época lo exportábamos a la Nueva España, es decir, a México.

Imagínense lo que esto significaba para el circuito productivo; nuestra oligarquía llegó a tener a principio del siglo XVIII una flota de dieciocho naves para exportar cacao, entre otros lugares, a México; ahora, como existía el circuito de plantación de un producto y que dependía de la demanda externa y de un solo demandante, quien era, por lo tanto, el que podía fijar las condiciones económicas, entonces cada vez que la demanda bajaba había una catástrofe interna.

José Martí escribió muy bien sobre este asunto en un párrafo que usualmente cito, reflexión a propósito, muy elocuente, muy sintética. Martí decía: «pueblo que compra manda, pueblo que vende sirve». Una idea martiana que insta a equilibrar el comercio para asegurar la libertad, porque «pueblo que quiere morir vende a un solo pueblo y el que quiere salvarse vende a más de uno». ¡Qué manera tan sintética, de parte de Martí, para decir todo lo que había sucedido en esos siglos! ¿Queremos servir? Vamos a venderle a un solo pueblo que tenga las condiciones de venta. ¿Queremos servir? Vamos a venderle a un solo cliente que tenga los requisitos, nos pueda forzar y nos imponga sus condiciones.

Como ya eso estaba establecido de una forma grave y sobre cada una de estas distintas formas se forja una oligarquía, por eso en una época están los productores del tabaco, después vienen los del cacao, por eso se creó una oligarquía llamada aquí «la de los grandes cacaos». Eso era lo que algunos historiadores llamaron «el imperialismo verde», era igualmente un imperialismo de conquista, de saqueo, de explotación; estructurado a través del esquema económico de la agricultura de plantación.

Finalmente, el cacao fue sustituido por el café, el cafeto que requiere menos mano de obra y también empezó a tener una demanda muy grande. Todo esto estaba inscrito dentro de un sistema llamado «economía de postres», eran productos que servían para los postres: cacao, café y azúcar, producto este último también que se plantó mucho y lo mismo: siempre con esa estructura de monoproducción destinado a un cliente específico que podía imponernos condiciones, de esa manera, pues, en las últimas décadas antes

de la independencia, se plantea la agricultura del café, también una especie de monoproducción, aunque se producían otras cosas.

Ahora viene la independencia, porque ese régimen basado en la esclavitud, basado en la mano de obra de la servidumbre de los aborígenes, y que no repartía los beneficios de la producción, no gozaba del favor de la población.

¿Qué sucede? La oligarquía que había regido este sistema de la agricultura de plantación es suplantada en parte y hace alianzas con una nueva oligarquía republicana. Los próceres, muchos de ellos murieron por sus ideales, se sacrificaron, pero otros simplemente estafaron a los soldados que lograron la independencia. La República no tenía dinero para pagarles inmediatamente, el pago se hizo efectivo a través de títulos de tierra.

Pero esos títulos no se satisfacían nunca y de manera sumamente traídora, los que manejaron esa ley hicieron que esos títulos fueran transferibles con el objetivo de que después los propios dirigentes de las tropas patrióticas y la oligarquía pudieran comprarlos, ellos sí se hicieron entregar esas tierras.

Entonces a la vieja oligarquía, se añade una nueva oligarquía republicana, enriquecida con enormes cantidades de tierra que fueron conquistadas por el esfuerzo de sus tropas, pero estas tropas fueron después engañadas y abandonadas, dejadas de nuevo en la miseria y obligadas a trabajar como peones en el mismo sistema de agricultura de plantación. Es la prolongación del mismo régimen injusto.

Y viene la Guerra Federal, una contienda que ensangrienta al país. En esa guerra muere Ezequiel Zamora, que era su gran conductor, después de la brillante Batalla de San Carlos, contienda que queda indecisa, y viene el Pacto de Coche hacia 1863, pacto que transa la vieja oligarquía republicana con la nueva oligarquía liberal. Los caudillos liberales, enriquecidos por el manejo del Estado, pasan a ser dueños de parte de esa enorme cantidad de terreno en gran parte improductivo porque la finalidad del latifundio es, sobre todo, evitar una producción nacional propia.

Entonces así, a un eslabón de la cadena se va uniendo otro eslabón de la cadena, esto es tan perfecto que en 1845 cuando firmamos un tratado con España, nuestros grandes diplomáticos –siempre hacen esas cosas– firmamos un tratado en el cual nos obligamos a devolverles sus tierras y sus riquezas a los realistas vencidos e indemnizarlos como si ellos hubieran ganado la Guerra de Independencia.

Por lo tanto, se carga otra deuda más a la República que ya había sido viciada por la deuda pública que contrajeron algunos independentistas; una deuda pública que era incosteable para la época y que, además, se añadieron tratados de libre comercio, es decir, las potencias hegemónicas, que tenían ya una gran producción, podían vendernos libremente todo lo que quisieran. Podían navegar nuestros ríos y nuestros mares a cambio de que nuestras flotas, que no existían, pudieran navegar por sus mares y por sus ríos, flotas que no teníamos y que no podíamos fabricar y que nuestras mercancías llegaran libremente allí cuando tenía únicamente muy pocas mercancías de monoproducción agrícola dependientes de la demanda de una persona.

Mientras tanto, mientras nosotros implantamos este régimen de «absoluta libertad de comercio», Estados Unidos se centra en el proteccionismo nacionalista. Hay que recordar esto, todas y cada una de las naciones que se desarrollaron, lo hicieron con la protección del Estado, desde la Inglaterra en tiempos de Isabel I y luego de Cromwell, que hizo una serie de leyes proteccionistas, creó una ley que impedía que se navegara cerca de las costas y que todas las mercancías que llegaran a Inglaterra tenían que llegar en naves inglesas; Estados Unidos adopta esta política proteccionista con el objetivo de favorecer el desarrollo de la producción interna que abastecía el propio mercado de Estados Unidos.

Estas leyes proteccionistas son tan rigurosas que provocaron una guerra civil. La llamada Guerra de Secesión, entre 1861 y 1865. Conflicto que revienta porque los estados del sur, fundamentalmente agrícolas, no tenían producción de maquinarias, trilladoras, máquinas de cultivo, etcétera, y los del norte en virtud de este proteccionismo estatal impuesto, se las vendían tan caras que era un mal negocio para el sur. El sur quería comprar libremente. Ese liberalismo económico quería comprarle libremente esas maquinarias a Europa: las máquinas y los lujos de la clase pudiente, pero el norte le dijo; «no señor, somos proteccionistas, intervencionistas, y somos nacionalistas»; esa pugna le costó a Estados Unidos una guerra de secesión en la cual murieron 600.000 estadounidenses. Atención a la época de la que estamos hablando, la proporción de población para defender el nacionalismo, el intervencionismo y el Estado.

Por ese camino Estados Unidos desarrolló industrias para satisfacer sus necesidades internas y llegó a ser una gran potencia y a plantear la falsa doctrina de que para desarrollarse había que hacer desaparecer al Estado y a no adoptar medidas proteccionistas.

¿Entonces qué sucede? Mientras Estados Unidos se desarrolla y se fortalece, crea una producción que abastece, primero, sus necesidades internas y después piensa en el exterior. Nosotros seguimos produciendo mercancías únicas en principio de monoproducción para clientes externos, no para las necesidades internas del país, para clientes que ponen condiciones de compra y como dice Martí «el país que compra es el que manda» y así vamos de monoproducción en monoproducción hasta que llegamos a la que signa nuestro siglo XX que es la monoproducción petrolera y minera, porque también vendemos hierro, aluminio bajo las mismas ideas.

¿Qué tenemos aquí? ¿Cuáles son los resultados? Hay un mundo que es llamado subdesarrollado y, entre otros, los países de nuestra América aplicaron esta fórmula, es decir, la producción es destinada a los consumidores externos, no para cubrir las necesidades internas. A partir de la Independencia se hicieron tratados de libre comercio, que como hemos dicho, le permitían a las flotas de los países desarrollados navegar nuestros mares y nuestros ríos para vendernos prácticamente todo sin condiciones de protección; mientras que Estados Unidos, proteccionista, desarrollaba una industria fuerte que satisfacía sus necesidades internas. El resultado es que, de una parte, el país que adoptó políticas proteccionistas se desarrolló, al punto de imponerle a los países que no lo hicieron doctrinas de libre comercio.

¡El camino a la riqueza es que ustedes no impongan ninguna traba a los capitales extranjeros!, —dicen— ¡más bien que lo favorezcan! ¡Que abran totalmente el comercio sin ningún tipo de medidas proteccionistas! y, además, —esto es lo más divertido— «que reduzcan la talla de los estados porque uno de los problemas para el desarrollo es que el Estado es muy grande», ¡mentira! Los Estados, la Organización Mundial del Comercio y del Desarrollo, usualmente dedican más del 40 % de su PIB al Estado.

El Estado, por otra, parte mantiene el ejército, que es un elemento de su hegemonía, mantiene la propiedad, rescata las empresas cuando están a punto de quebrar o han quebrado, por ejemplo, el caso de toda la crisis financiera, ¿quién ha lanzado salvavidas de oro para salvar a los bancos arruinados, quebrados, que estafaron? El Estado; es decir, el Estado es indispensable, la unión entre Estado y economía es indispensable para el desarrollo.

En los países desarrollados el 40 % y más del PIB lo ocupa el Estado, mientras que nuestros países en vías de desarrollo, menos del 30 % del PIB

es destinado al Estado, y además, a cada momento vienen doctrinas como, por ejemplo, la que actualmente Milei saca de un baúl viejo, de que hay que acabar con el Estado para que florezca el desarrollo económico, ¡mentira! Todos los desarrollos económicos se han hecho con la complicidad entre una clase que maneja los hilos de la economía y el poder estatal.

Luego de esta vasta y larga historia, esto sería motivo para ofrecer varias reflexiones, pero hemos sintetizado algunos elementos, tenemos las conclusiones; una parte de América adoptó políticas proteccionistas, se enfocó en satisfacer la demanda interna y en desarrollar industria interna aún a costa de medidas proteccionistas fuertes, como grandes aranceles, prohibición de importación de ciertas mercancías, bienes, maquinarias, etcétera, mientras que otras estuvieron abiertas a que las empresas extranjeras hicieran lo que les diera la gana, impusieran sus condiciones y producir, no para el consumo interno, y para las necesidades internas, sino para un comprador externo que nos iba a suministrar dinero para comprar todo lo demás, traerlo del exterior, una economía de puerto, vamos a decirlo así.

Tuvimos una economía de puerto mientras que Estados Unidos y el mundo desarrollado europeo tenía una economía interna de fábrica con el objetivo de producir. Entonces toda esta historia convoca a la reflexión. Hay que examinar lo que ha sucedido históricamente, porque existen doctrinas que nos vuelven a mostrar el mismo veneno, «señores eliminén el Estado, redúzcanlo a su mínima expresión, no sean proteccionistas, atraigan los capitales extranjeros, no les pongan barreras, no les pongan impuestos, libéranos de pagar impuestos»; porque los capitales extranjeros son los que generosamente nos van a desarrollar, ellos son tan buenos, tan maravillosos, que en ese proceso de explotación, nos van a volver ricos.

Pero nunca explican cómo y, de hecho, esto no ha sucedido nunca; los capitales extranjeros invertidos lo que han dejado es miseria, atraso, subdesarrollo y dependencia militar, económica y cultural, de todo tipo; yo diría entonces que tenemos una larga historia a partir de la conquista, tenemos tres siglos de colonia y después los dos siglos de vida republicana para ver los resultados que ha dado cada una de estas políticas.

Yo creo que vale la pena meditar sobre ello para el presente y para el futuro; hay que pensar, hay que reflexionar a la hora de adoptar políticas para los siglos venideros: ¿Cuál vía queremos? ¿Queremos seguir siendo únicamente productores para las necesidades de demandantes únicos que

nos impongan condiciones? o ¿debemos producir para satisfacer nuestras necesidades internas con régímenes fuertemente protecciónistas a fin de desarrollar nuestras economías con el mínimo de dependencia hacia el exterior y convertirnos en naciones fuertes y que produzcamos para satisfacer nuestras necesidades esenciales? Yo creo que esta es la disyuntiva. Vale la pena meditar en ella porque prácticamente tenemos medio milenio de errores, por un lado, y de aciertos, por otro lado.

Venezuela en el novedoso mundo pluricultural

Judith Valencia*

He subtitulado esta ponencia de esta manera, porque estimo que debemos poner mucha atención a las novedades y al carácter pluricultural de lo que va apareciendo. Pienso que son dos elementos significativos e importantes y, justo ayer, con alegría chavista, diría yo, escuché los reportes de la inauguración del Foro Económico de San Petersburgo. Un evento que se inició en 1994 pero que se hizo anual a partir del 2006 con la presidencia de Vladimir Putin. Me pareció sumamente importante su comentario porque señaló que ese foro mantendrá el nombre de Foro Económico de San Petersburgo, aunque en esta ocasión, a propósito de la reunión del 2024, ya no se hablará solo de economía, sino que se va a hablar de filosofía, se va a hablar de los cambios culturales necesarios, eso me pareció y me dio una alegría increíble porque de eso precisamente se trata; se trata de la novedad cultural de lo que puede llegar a acontecer de verdad-verdad si la correlación de fuerzas lo permite.

Entonces me pareció sumamente importante y me alegró mucho, pero más vengo pensando ante ustedes en un mundo en donde hay que saber de Rusia, de Palestina, de los Brics, es decir, realmente hay que observar y, más que observar, meterse dentro de ese otro mundo que va poniendo pedacitos en el mapa mundial. Un mundo cruel, por cierto, un mundo que arde, un mundo feo, aunque se vayan viendo atisbos de novedad.

Estimo que para destacar lo novedoso debemos recountar un poco hacia atrás. En 1991 el imperio occidental se envalentonó; eso que llaman hoy el occidente colectivo había disuelto a la Unión Soviética, su enemigo sistémico, y a partir de 1991 va a destapar lo que sería el tapón entre la Europa Occidental y Rusia, que es la Europa Oriental. Va a disolver Yugoslavia, va a caminar hacia la Europa Oriental y nos vamos a encontrar que en 1999 aparece una cosa que se llama Kosovo, que no es simplemente las bases militares que hemos denunciado tanto tiempo,

* Economista. Investigadora y profesora universitaria.

sino que realmente es una base artificial montada intencionalmente contra los pobladores de esas regiones.

¿Qué pasó en la década de los noventa que desapareció la Europa conocida? No hubo más Europa conocida, hubo otra Europa. Recordemos que realmente la Comunidad Europea logró el euro en el 2000; son fechas que hemos de tener pendiente, sobre todo, porque nosotros también veníamos en novedad desde 1987, novedades paralelas y novedades radicalmente diferentes.

En los años sesenta cuando debatíamos y le poníamos piezas al rompecabeza de la teoría de la dependencia, un día nos dimos cuenta que teníamos que ir más allá de Lenin, teníamos que ir más allá del *Imperialismo fase superior del capitalismo*, teníamos que ir un poco más atrás, a los orígenes de occidente, nos tomó tiempo, y resulta que, nos tomó tanto tiempo que nos alcanzaron, y en esa década todavía nosotros estábamos dilucidando el sistema mundial, nos alcanzó la intención de esa década de esa expansión intencional de Occidente hacia el Oriente.

Como anécdota, ese dato es importante y esos debates no eran entre cualquiera, ahí estaba Theotonio Dos Santos, estaban Fernando Henrique Cardoso, Celso Furtado, Armando Córdoba, Francisco Mieres, André Gunder Frank, estaba Aníbal Quijano, es decir, no eran cualquiera los que estaban debatiendo, era el núcleo central de la inteligencia revolucionaria de esos tiempos en América. Entonces yo creo que hay que acelerar el ritmo, acelerar y montarse sobre los acontecimientos de las novedades. No debatir por debatir y no terminar de entender, pues los ritmos de hoy van mucho más rápido que los ritmos de los años sesenta.

Mientras la estrategia de expansión nos alcanzó, como objetivo de la posguerra, hoy tenemos el ejemplo Kosovo, pero también el ejemplo Ucrania, que no son simples bases militares, sino que son entidades mercenarias, crueles, empresas bélicas privadas, entonces, son cambios significativos que hay que poner en el debate.

Hoy el mundo satelital exige enterarse. En los años sesenta podíamos haber tardado lo que tardamos, pero resulta que no, el mundo que ustedes tienen en las manos, que tienen en su cabeza, es satelital, entonces permite enterarse, yo digo que la negligencia es traición, el campo de batalla es complejo, pero es leible, quien lo busca lo encuentra.

Tenemos que exigirnos un desafío teórico para comprender y decidir inserciones al mundo con aliados soberanos, soberanos con culturas distintas, pero culturas distintas que nos respetan, una cosa curiosa, el comentarista del Foro de San Petersburgo decía, “el invitado es Bolivia”, y lo justificaba, “Bolivia por los ancestros civilizatorios de las Américas”. Eso es realmente importante que Bolivia esté, no solamente por el litio, sino por lo que es: una nación pluricultural. Y entonces han de aprender de esa nación pluricultural; uno de los motivos de esa invitación priorizada. Tenemos que exigirnos un desafío para insertarnos en ese mundo con aliados soberanos, porque el Socialismo Bolivariano del Siglo XXI no es solo contra Washington. Y eso es un inmenso e histórico dilema.

Hemos de entender la ruta recorrida que es la ruta de nuestro Proceso Constituyente reciente, pero también, y a la par que he traído fechas simultáneas, hemos de saber leer el mapa mundial. No vale saber uno y no saber el otro, no, sino que debemos ponerlo con papel cebolla uno sobre el otro y hay que tomarle el pulso diario, esto no es el periódico de ayer, es el pulso diario del cada día y hoy es posible.

El enemigo construido

Hay que destacar algunos dichos del enemigo principal. El 20 de octubre del 2001, Bush declaró el terrorismo como enemigo principal. Con esa declaración llegaron y se hicieron de Afganistán en el 2001, en el 2003 de Irak, en el 2011 de Libia, llegando a Siria en el 2012, o sea, fueron doce años del siglo XXI, en donde el mundo estaba a la expectativa y ellos declarando y actuando en relación a lo que denominaron como su enemigo principal.

En el 2015 empezamos a descubrir que fue un enemigo construido, no era un enemigo real, existente, ni cultural, ni civilizatorio, escuchamos entonces en esos tiempos la voz de Chávez: «así no, en nombre de la libertad, ¿matando niños?», y Putin sin cobertura, en voz baja, había dicho y dijo y se mantiene repitiéndolo en un foro en Múnich, que «la OTAN no avance hacia Oriente», que «no provoque a la Federación Rusa». Son voces que quedan como cintillo, pero no son cintillos, son significativas porque dan muchas pistas.

La estrategia occidental, como imperio unipolar, arremetió a partir del 2001. Ellos no violan el derecho internacional, es un error decir que lo hacen. Ellos encontraron la fórmula de hacer actuar a los ejércitos privados mercenarios. Ellos no violan. No es el Estado el que está entrando.

Ahora Ucrania dice: si entra Francia, ya entra Francia, ya no, entra el ejército mercenario, entonces ellos encontraron la fórmula, la contratación de ejércitos mercenarios, de ejércitos privados, delegan la guerra, quiere decir que ellos no tienen los compromisos de las Naciones Unidas, por eso vemos que las Naciones Unidas pueden aprobar lo que sea y eso no importa, ellos no están violando, ellos no violan el derecho internacional, no sigamos cometiendo el error de pensar que violan algo, no, ellos hicieron sus propias normas, sus propias disciplinas, sus propias políticas de reglas, sus propias reglas para ordenar el mundo.

La estrategia de expansión militar de la mano con la intención cultural

Si observamos los hilos que en este momento mueven a la juventud, sobre todo, con mucha fuerza de ese pensamiento único, de una agenda única, de un *american way of life*, un sueño, ese proceso, esa estrategia de expansión militar que tuvo la intención cultural subsumió las culturas nacionales, se las comió, se las tragó, las acabó, acabó con ellas, se le montó encima y tendríamos que detenernos (pero no es esta la ocasión de trabajar todo lo que son patrones de consumo y de producción y de producción y consumo, porque la producción es consumo y el consumo es producción) viendo las normas y las disciplinas, el control, el dominio, todo eso son campos de curiosidad para pensar en ello.

La Organización Mundial del Comercio, la OMC, tiene normas y disciplinas increíbles que no muestran; porque es una fragmentación, son las agendas de las minorías, es la decadencia de la riqueza cultural de los pueblos originarios; los muestran como decadentes, en el caso de España, por ejemplo, a los catalanes, los vascos, pero en el caso de Europa en general, a los campesinos, y en el caso de los ancestros, de los moros, de los gitanos. Esos son datos importantes en relación a cómo se subsumió, por eso es que la cultura Palestina «estorba», como estorbó la cultura comunista, eso de que puedo llegar a ser mártir estorba, las madres de la Plaza de Mayo estorban. Entonces esos son elementos en esa estrategia de expansión, que no es solo militar, sino que es cultural, por eso es que la revolución es un hecho cultural.

Decimos que la derecha está invadiendo el mundo. Los jóvenes que están en la derecha europea dicen: «en Francia se suicidan dos campesinos diarios». La muerte de la tierra es la muerte de las poblaciones, es la muerte de la tradición, es la muerte cultural y es lo que los tractores en sus protestas

no permiten. Entonces esa cultura que han inyectado, esa cultura que asume la derecha, que es defendiendo lo propio, lo perdido, que se apropián de los refugiados, de los migrantes, aunque desprecian a los refugiados y desprecian a los migrantes, es una cultura de lo propio; me apropió de mi cuerpo y hago con mi cuerpo lo que me dé la gana y se me es permitido. Entonces ese elemento que el mundo no supo detener y que era un elemento cultural del *american way of life*, del consumo, es lo que la derecha asume.

La guerra los desplaza, los hace nómadas sin comunidad, sin arraigo, deambulando, son matrices mercenarias que van cogiendo auge, que van cogiendo lugar, entonces el problema cultural hay que tomarlo en serio, eso que digan que Bolivia va no solo por el litio, sino por el arraigo representado en un 63 % de población originaria y la primera nación que se declara constitucionalmente plurinacional.

Hay 130 países en el Foro de San Petersburgo y en este recuento yo destaco el 2015 porque nos permite mirar el mundo y mirarnos como amenaza inusual y extraordinaria. Precisemos, en el 2015 Putin estaba en la Asamblea General de Naciones Unidas y un 30 de septiembre de ese año, invitó a Obama a enfrentar el terrorismo que azotaba a Siria y Obama se hizo el sordo, pero Putin le dio la mano a Siria y comenzamos a ver en pantalla y en directo, no lo contaron, ni lo tuvimos que buscar en la biblioteca, no, hacíamos clic y aparecía.

Comenzamos a ver que el terrorismo aparecía como un enemigo construido. Esa expansión intencional genocida había construido un enemigo, es decir, que esa declaración de Bush del 2001, esa caída de las Torres Gemelas, ese Afganistán, Irak, Libia, y habían llegado a Siria, tenía un enemigo construido. El terrorismo era un enemigo construido ¿Por qué? Porque en pantalla comenzó a aparecer el sello de la OTAN en la logística del terrorismo; cuando vemos que el petróleo sale por el noreste occidental de Siria hacia el Mediterráneo, vemos en los tanqueros de petróleo el sello y el logotipo de la OTAN y la banderita norteamericana, entonces ese es un hecho que si antes decíamos que el enemigo intencionalmente hacia una expansión con exterminio de las poblaciones, resulta que no, que ahora aparecía en pantalla, que ahora lo podíamos ver, era un enemigo construido y si nosotros pensamos el 2015 y nos miramos a nosotros, entonces nosotros vamos a empezar a dar cuenta de las sorpresas que obtuvimos.

Fíjense, ese enemigo construido hizo que, a la vez, en el siglo XXI se recomponen Rusia, reaparece China, se dan la mano con intenciones

manifestas de inventar un mundo de respeto y cooperación. Aparecen en público, unidos con otros, se muestra la unión con Brasil, con la India, con Suráfrica, que venían hablando desde el 2006, pero aparecen y se hacen visibles después del 2014. Hablan declarando sus diferencias con la expansión de la civilización occidental, que despliega un capitalismo en decadencia, que se pretende hegemónico y universal imponiendo la guerra en nombre de la libertad, eso va apareciendo es un mundo pluricultural que muestra la cara en momentos de descaro mercenario, de inoperancia y complicidad de los órganos de Naciones Unidas y de multitudes de pueblos en la calle gimiendo por Palestina.

De sorpresa en sorpresa: Los iracundos

Lo que va apareciendo sorprende. Hay que estar sobre ello, pero también sorprende lo que había acontecido entre nosotros para confirmarnos como un proceso cultural bolivariano diferente. El Proceso Constituyente ha sido y es inusual y extraordinario. Hace saber lo incomprensible de las prácticas humanas. Interrumpe de sorpresa en sorpresa. Las fuerzas se acumulan y se juntan. Les nombra las sorpresas por si acaso las han olvidado: sorprendidos el 27 de febrero de 1989; los iracundos a la calle, el ejército dispara a matar, silencio y duelo. Sorprendidos el 4 de febrero de 1994; Chávez y el «por ahora», la experiencia responsable. Sorprendidos el 2 de febrero de 1999; Chávez cumple y activa lo propiamente inédito, la Constituyente. Todos los venezolanos protagonistas cabalgando con Bolívar. Sorprendidos por el deslave y el referéndum, tragedia y Constitución un 15 de diciembre de 1999. Sorprendidos por la contrarrevolución latente en el tejido social que se activa y coge calle con la firma de las leyes habilitantes: petróleo, tierra, agua y pesca, un 13 de noviembre del 2001, ni siquiera un mes después del discurso de Bush en relación a la declaración del enemigo principal. Un primer paro el 10 de diciembre del 2001. Sorprendidos, todo 11 tiene su 13, el secuestro y el rescate, la esperanza del «por ahora» seguía rugiendo en las calles. Chávez repensa y se sacude, 11, 12, 13, 14 de abril del 2002. Sorprendidos el 2 de diciembre del 2002, la pesadilla del sabotaje petrolero. Desde abril del 2002 a marzo del 2003 vivimos meses sorprendidos de ataques y contraataques.

Estos hechos nos sorprendieron a todos. Ese mismo tiempo no lo esperábamos, estaba allí. Los iracundos estaban allí, pero, sobre todo, muchísimos más sorprendidos con las misiones de vida que forjaron a esos iracundos. El pueblo echa a andar el núcleo duro del Alba, los principios

novedosos de la solidaridad más allá de la cooperación. La complementariedad productiva con el intercambio compensado ¿Qué tienes tú que tengo yo? ¿Qué te doy? Unión entre pueblos, respeto irrestricto al territorio de los Estados, principios guías para Petrocaribe, petróleo como arma de unión entre pueblos. Juntos diseñaron un lote práctico de misiones de vida.

La conjunción Fidel-Chávez. El tiempo Fidel-Chávez, 2004-2012; ese tiempo está dicho por Chávez en su discurso del 7 de diciembre desde Maiquetía del 2012 cuando vino a despedirse. Vale más que el discurso del 8 cuando nos llama a votar por Nicolás. El discurso del 7 es maravilloso, es increíble, es el compendio de lo acontecido, porque no fue cualquier cosa. Lo que aconteció fue que el Proceso Constituyente le quitó una tajada, y no cualquier tajada, a la estrategia de expansión continental que era la reestructuración –y sigue siendo, jojo! – del sistema interamericano, que es el proyecto de la política de cumbres tutelado por la Organización de Estados Americanos, financiados por el BID y dichos sus indicadores, por la Cepal, que son los organismos tutelares de la política de cumbres.

El proyecto de reestructuración del sistema interamericano

La política de cumbres la firmó [Rafael] Caldera en Miami el 14 de diciembre de 1994. Firma la reestructuración del sistema interamericano que sigue allí y que es lo que están comenzando con la arremetida después del 2010, 2011, 2012, con la declaración de que somos amenaza inusual y extraordinaria con todas las condiciones que nos han puesto y que nos han realmente ahorcado o pretendido ahorrar. Dicen que Dios ahorrca, pero no mata.

Entonces, ¿qué fue lo que hizo el Proceso Constituyente? Le quitó una tajada a esa iniciativa del imperio. Porque la reestructuración del sistema interamericano plantea una constitución única, hemisférica, continental; esa constitución única deroga las constituciones nacionales, pero también borra las fronteras con la excusa de la iniciativa de integración regional suramericana, que es hechura de Fernando Henrique Cardoso, que es el plan del 2000 que desnuda Chávez, que detiene Chávez, que interrumpe Chávez. Entonces, ese Proceso Constituyente le quita una porción, pero resulta que contagia, va a aparecer Bolivia en Proceso Constituyente en el 2006, 2008 y va a aparecer Ecuador en Proceso Constituyente en el 2007, 2008 y va a retornar el Frente Sandinista. Entonces realmente sí somos una amenaza inusual y extraordinaria por todo lo que fue aconteciendo solo con el Proceso Constituyente, solo con haber refundado la

República, porque le quitamos tajos a lo que era el plan continental de la reestructuración del sistema interamericano.

Desaparecen los ejércitos, por eso es que vuelve otra vez a aparecer la OTAN y con su presencia en el Caribe, y por eso en el 2009 está en Colombia, y por eso ahora está en el sur, en la Patagonia, por eso pretende nuestra plataforma atlántica. Ese proyecto pretende hacer desaparecer los ejércitos nacionales, quedaría solo la policía nacional para resguardar el orden interno, pero en la reestructuración del sistema interamericano aparece un solo ejército.

En estos días supe por los programas que hace Beto Almeida en Telesur que reestructuraron (dada la conjunción de fuerzas Lula-Fernando Henrique Cardoso-Celso Amorín) la iniciativa regional que hace desaparecer nuestro macizo guayanés; que en el mapa pasa a ser macizo guayanés, no es Venezuela. Dada la presencia de China y Rusia ese proyecto lo están reformulando. Recapacitaron en relación de que es una iniciativa que todo iba para el norte, o sea, del Atlántico al Pacífico, del Pacífico por la vía de California hacia el oeste de los Estados Unidos y del norte de México y de toda Centroamérica. Siempre nos olvidamos que el océano importante para América es el Pacífico, todas las capitales, con excepción de Venezuela, de las Guayanas, de Brasil, de Uruguay y de Argentina, están sobre el Pacífico, no están sobre el Atlántico, problema es que nosotros no solo veamos para el norte, sino solo veímos para el Caribe y solo veímos Europa a través del Atlántico. Son elementos importantes para tener presente cuando estamos en tiempo de diseñar con las 7T lo que serían nuestras alianzas.

Socialismo del Siglo XXI

El desafío el Socialismo Bolivariano del Siglo XXI es algo novedoso, porque no es más de lo mismo. Lo que Chávez pretendió, diseñó, nos mostró y, además, generó las condiciones con las misiones para que eso fuera posible, porque el reguero de gente, los iracundos se hicieron pueblo construyendo patria. Eso es una telaraña que va como una gigante red cubriendo el territorio. Entonces no es una simple declaración puntual, no, es una cosa al tiempo, es una telaraña que se va tejiendo con hilos de colores y de diferentes colores. Porque no es lo mismo el pescador oriental que el llanero de a caballo; no es lo mismo el de Apure, que el andino, con sus papas y sus cultivos, que el zuliano, y mucho menos, que el del centro de Carabobo, Aragua y Caracas.

Entonces son hilos diferentes que va tejiendo esta telaraña. Pero es un desafío, porque es una elaboración pluricultural al interior de nuestro propio territorio. Y eso nos obliga a comprender las mutaciones sin ceder independencia, ni soberanía. Entonces, ¿cómo podemos ocupar el territorio con esa diversidad de capacidades regionales y de riquezas regionales, y al mismo tiempo?, ¿cómo podemos compartirla con ese mundo que va emergiendo, que es el mundo de los Brics? Una respuesta, con riesgos.

El Brics originario era Brasil, Rusia, China, India y Suráfrica: dos tibios, Brasil y la India y tres radicales, pero si nosotros vemos el BricsPlus que empieza en enero del 2024, resulta que se agrega uno al que tenemos que estar alerta porque le sumaron Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos y Egipto, países que han tenido una actitud de no aplaudir por el genocidio sobre los palestinos, además, allí sumaron Irán y Etiopía, este último como núcleo central de África. El Brics se extendió sí, pero hay que estar pendientes. Volvamos a leer *El golpe de timón*. En este texto Chávez tiene a István Meszáros al lado.

De eso es en lo que tenemos que pensar, las alianzas políticas, porque no se trata de una transición al capitalismo decadente. Ese occidente colectivo no puede transitar hacia nada, no, es un tránsito voluntario, nosotros decidimos un tránsito voluntario. También ese debate está en *El golpe de timón*; dice las dos palabras, usa «transición» y «tránsito» en un mismo párrafo, porque algunos miembros del gabinete decían transición y escribían sobre la transición y él (Chávez) estaba con Lenin en los discursos de abril. Se trata pues de un tránsito voluntario, es una decisión. Nosotros votamos en el 2006 por lo que Chávez había definido, primero, votamos en agosto del 2004 cuando la oposición quería sacar a Chávez en el Revocatorio, pero ya Comandante había declarado el carácter antiimperialista del Proceso Constituyente, que no está en la Constitución, de acuerdo, pero ya lo había declarado, ya había comenzado a declarar también la Fuerza Armada, de allí la importancia, y eso hay que hacerlo notar, de la elección política que hace Diosdado Cabello en su programa «El mazo dando» cuando repite el discurso en el Jardín Botánico todos los miércoles. Ese es un momento decisivo porque Chávez viene de sacudirse y de entender las intenciones de la expansión con el sabotaje petrolero, entonces es importante, es de una dimensión increíble ese tránsito voluntario.

El Proceso Constituyente interrumpió esa estrategia yanqui de expansión continental que pretende anexarse el territorio; porque no es solo

ALCA, no es solamente el área de libre comercio, no, es también la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA), la reestructuración del sistema interamericano dislocó el Proceso Constituyente, dislocó treinta años de adecuación estratégica. El imperio comienza a adecuar las normas internas a partir del golpe de Estado contra Joao Goulart en Brasil en 1964, y un poco más atrás con la Alianza Para el Progreso en los años sesenta con Kennedy. En 1994 empieza un experimento y el experimento le resultó. ¿Cuál era el experimento? La burguesía nacional exigía y la izquierda decía que había una alianza con la burguesía nacional, de acuerdo, para hacer la revolución le exigía una cuota de participación, no solamente en el gobierno, sino en la ganancia y en la riqueza.

¿Qué hacen? Con el golpe contra Goulart se vincula la gran burguesía brasileña a la burguesía internacional norteamericana transnacional de la segunda posguerra y en ese experimento, que ya lo tienen listo y que lo van a aplicar, se le atraviesa Chile, entonces a ese experimento le tienen que sumar el Plan Cóndor, que es una acción de exterminio del enemigo interno, que era el enemigo contra la inversión extranjera.

Y entonces aplican el Plan Cóndor. Solo en 1992 se consiguen los papeles de este plan de exterminio. Sí, pero ya había acabado con el enemigo interno y habían hecho la guerra centroamericana con los contras. La limpieza fue total y en 30 años, de 1964 a 1994, habían adecuado todo; era el momento de la reestructuración, era el momento de declarar y Caldera lo hace por nosotros, están los 35 presentes y los 35 firman el documento.

Realmente hay que estudiar ese proceso, ver que ese es el proyecto continental. Que ese es el proyecto que está defendiendo la OTAN, que eso está escrito y entonces nos tenemos que preguntar, bueno, y entonces ¿qué vamos a hacer? Tenemos que reconocer las políticas que está adoptando el comercio mundial. Nosotros no podemos seguir pensando que la contradicción es capitalismo-socialismo, por favor, no seamos dogmáticos, eso es imposible, quienes así piensan dicen que Nicolás traidorón puede ser! Hay que reconocer las políticas adoptadas en el comercio mundial, porque ya la OMC se reactivó.

Entonces no solamente íbamos a estar agarrados con la reestructuración continental, sino a través de las normas y disciplinas de la OMC, eso es una celebración que queda pendiente. Venezuela fue la que logró unir a noventa países que detuvieron la Ronda de Doha en el 2005, y se está

activando ahora veinte años después. Entonces nosotros debemos entender que esas mutaciones, esa geopolítica ha formado cadenas, no es como pretendieron forzar las zonas económicas especiales de dame todo, con las mismas normas y disciplinas de Naciones Unidas y del imperio unipolar, se fue diluyendo con los convenios con China, con los convenios con Rusia, con los acuerdos con Irán, con los acuerdos con Turquía, con lo que estaba en la Faja desde el 2007, donde están presentes todos los Estados que tienen petróleo y que tienen empresas petroleras. En la Faja no está solamente la Exxon y la Chevron, no, están todos presentes incluidos los japoneses y los españoles.

Ahora, ¿cómo debemos ver el mundo? Si es un mundo pluricultural, si es con esa nueva fórmula del comercio mundial que hace enclaves, si le apuestan a la Ruta de la Seda o enclaves de los convenios bilaterales. Son enclaves, sí, pero el interior del territorio me lo respetas. ¿Por qué? Porque tengo que generar alianzas con aquellos que culturalmente quieren que se les respete, porque la Federación Rusa tiene más de doscientas culturas diferentes en su interior, porque China hay que ver su dimensión, porque Irán hay que ver también su dimensión, hasta Turquía, que es OTAN, tiene también pluricultura dentro y más aun hablando de África.

Riesgos

Las alianzas lo que han de ver es quién nos respeta; pero no quién nos «respeta» con las mismas normas del Occidente colectivo, con las mismas normas de la expansión intencional, con exterminio, no, sino con las normas que están en Petrocaribe y las que están en Unasur, entidad que en sus principios tiene un respeto irrestricto al territorio de los Estados, por eso Brasil y Colombia se fueron de este organismo para poder invadirnos. Petrocaribe tiene un intercambio compensado que no mira solo a qué precio tiene el barril, no, es un intercambio del qué tienes tú y qué tengo yo para intercambiar de manera compensada. Ese es el nuevo mundo.

Los jóvenes tienen que ubicarse en esa geografía, tienen que permitir los enclaves territoriales, pero con limitaciones precisas a ese carácter de inversión. Yo fui una de las de las primeras que escribió papeles contra los primeros documentos que hizo Juan Arias como ministro de Comercio sobre las Zonas Económicas Especiales, que eran una copia de las indicaciones de la expansión territorial occidental; era una copia, a eso le fueron dando golpes y la fueron masajeando y transformando en otras cosas.

El riesgo que seguimos teniendo es a quiénes elegimos bajo para la responsabilidad de lo que allí se hace. Ese sigue siendo un error nuestro, es decir, la pelota, como dicen los futbolistas, está en el campo nuestro, está en el terreno nuestro, no está en el terreno de con quién vamos a negociar, no, de con quién nos vamos a aliar, no, está en el terreno nuestro, está en la seguridad nuestra, de que no aparezcan más traidores, a mí me gustaría más que hiciéramos un análisis del sentido de la traición, de la permanencia presente del traidor; cómo se mimetiza. Por qué no nos damos cuenta, y qué es lo que nos pasa que no descubrimos, que no sabemos por dónde. Ese aspecto creo que es bien importante para poder aceptar o no aceptar los enclaves, aceptar o no aceptar con quién convenimos. Se trata de un problema cultural nuestro, de lo que permitimos, de lo que no alertamos, de lo que no estamos vigilantes.

Entonces el problema de la geopolítica actual es que está diseñando un mercado mundial. No hablo a propósito de economía, hablo de un mercado mundial que son cadenas en forma de cadenas, con enclaves territoriales en naciones culturalmente diferentes. Es necesario saber cómo nos vamos con la composición de nuestra de nuestra geografía, conocer el Apure, conocer las fronteras del estado Bolívar, conocer el Esequibo y seleccionar a quien tenemos que seleccionar. Es un estudio consciente de un desafío a las mutaciones de hoy. Entonces los controles tienen que ser responsables. No puede haber filtraciones que perturben el circuito comunal. Hay quienes dicen que no hay comuna ¿Y qué es la comuna? ¿Una maqueta químicamente elaborada? ¡No! La comuna es la organización de la vida, con vicios y todo; pero la organización, la fuerza de la vida cotidiana, con las similitudes del oriente, de los llanos, del oeste y del sur, y de las ciudades no puede tener una sola fórmula. Y no es simplemente la producción, es la vida. Por esa razón comienza por los servicios. Porque esa es la vida cotidiana y después caerá en la producción, en el abastecimiento regional. Tenemos que permitir los enclaves territoriales con limitaciones precisas a la inversión, sin solapar el territorio comunal, que es el lugar donde se organiza culturalmente la región del vivir viviendo.

Grupo económico de los apellidos en el modelo rentista venezolano

Camilo Rivero*

Saludos a todas y todos. Vamos a hablar de los grupos económicos existentes en Venezuela, desde el mismo inicio de la República, incluso antes de la época colonial, por supuesto vamos a centrarnos en la época Republicana; es decir, desde que se instaura el modelo rentista petrolero en Venezuela, a comienzos del siglo XX.

Comencemos con lo que vamos a tratar en esta ponencia, es precisamente cómo la oligarquía venezolana ha controlado históricamente no solo la economía venezolana, sino a la sociedad venezolana en su conjunto, y lo ha hecho a través de la conformación de poderosos grupos empresariales.

Veremos cómo se han conformado estos grupos, y cuál ha sido su vinculación, no solo como sujetos sociales de las distintas actividades económicas, sino cómo han irradiado su poder y control en la sociedad venezolana en el ámbito político y social, es algo que siempre lo hacen de manera oculta, la idea es develar ese tipo de razonamiento para ver cómo operan y garantizan la hegemonía en la conformación y el funcionamiento de la sociedad venezolana.

Estos famosos apellidos –como lo hemos dicho en anteriores oportunidades– se han enquistado en el Estado venezolano, y lo han hecho en un incesante proceso de expansión económica. Recordemos que una de las características fundamentales del capitalismo es la expansión y la reproducción en el proceso de acumulación de capital y el proceso de concentración económica, pasando de lo que inicialmente se dio en llamar la etapa de la competencia perfecta, donde los agentes económicos estaban atomizados, y ninguno de ellos tenía por sí solo el suficiente poder de mercado para imponer sus intereses. Pasamos de esa primera etapa a una etapa donde se produce cada vez más una mayor concentración económica y da lugar a los oligopolios y monopolios, luego a las empresas multinacionales y trasnacionales.

* Economista egresado de la UCV, presidente del Instituto Venezolano de Planificación Aplicada.

De manera que esa dinámica también ocurre a nivel internacional, pero también a través en los procesos internos, como expresión de un capitalismo desarrollado de centros económicos y en los países periféricos subdesarrollados. De manera que esta expansión económica forma parte de la naturaleza del desarrollo del capitalismo.

Vamos a ver cómo se han articulado estos grupos económicos empresariales, con los grandes capitales internacionales. Precisamente para apropiarse de la renta petrolera, como una expresión de ese proceso de acumulación de capital, bajo el esquema centro periferia que se desarrolló fundamentalmente a partir del siglo XX.

Tendremos como punto de partida el famoso Decreto del Libertador, del 24 de octubre de 1829, que es cuando se promulga el Decreto de Quito, sobre la conservación y propiedad de las minas, ahí se establece que las minas de cualquier clase corresponden a la República, derogando con ello las Ordenanzas de Minería para la Nueva España, que otorgaba a la Corona Española la propiedad de las minas y cualquier otra riqueza que emanara de la tierra.

Este es un elemento clave, por lo contrario de otros países donde una persona, si es dueña de la tierra, también es dueña de los recursos que están en el subsuelo, pero en Venezuela no: tú puedes ser dueño de la tierra, pero los recursos que están en la superficie te pertenecen, pero los que están en el subsuelo le pertenecen a la República.

En el siglo XX su alcance se expandió a los recursos de hidrocarburos, que es la gran riqueza venezolana en este siglo XX y lo que va del siglo XXI. Cuando estamos hablando de la riqueza en el subsuelo, nos referimos a partir del descubrimiento del petróleo, en esa gran riqueza que trastoca la naturaleza y el funcionamiento de la economía venezolana. Ahí tenemos los clásicos factores productivos que participan en el hecho productivo: el trabajo, el capital (emprendimientos) y la tierra. En la doctrina liberal que nos venden desde siempre, el capitalista aparece como un gran emprendedor, un gran visionario, una persona que asume riesgos, que cree en la competencia y los resultados de esa dinámica económica generan beneficios para la sociedad. Ese es el discurso liberal.

Nos referimos a Venezuela, pero es válido para otras latitudes, y realmente no es así, tenemos una burguesía venezolana que no tiene estas características, sino que sus ganancias las obtiene a través del otro factor productivo

que es la tierra, porque en Venezuela, hablando en términos del decreto del Libertador, los recursos en el subsuelo son propiedad de la República y son administrados por el Estado. De manera que la renta de la tierra, en este caso la renta petrolera, es una renta de todos los venezolanos, el capital en vez de comportarse como clásicamente son los empresarios capitalistas, lo que busca son modalidades distintas para apropiarse de esa renta petrolera.

Vamos a ver la geopolítica del petróleo, en el siglo XIX y el siglo XX, enmarcado en el desarrollo de las revoluciones industriales. Por una parte, tenemos que la actividad petrolera nace a nivel mundial durante la segunda mitad del siglo XIX, a partir de su descubrimiento, como fuente de energía para los procesos industriales, donde empieza a tener cada vez mayor presencia en la matriz energética productiva, hasta que en la primera parte del siglo XX desplaza al carbón como la primera fuente de energía mundial. Allí irrumpen el petróleo en términos energéticos y se crea una dinámica muy vertiginosa de lo que es la oferta y la demanda en el mercado petrolero.

Cuáles son las características fundamentales de este mercado, por el lado de la oferta tenemos unos recursos de hidrocarburos que son propiedad de los países, como el caso de Venezuela, pero la industria petrolera está en manos de las grandes transnacionales, las famosas 7 hermanas como son: Shell, Chevron, Exxon Mobil, British Petroleum, etc. De manera que estas 7 hermanas tienen un peso fundamental en el mercado energético del siglo XX.

Por supuesto, se posicionan a escala mundial, en todos los países que tienen hidrocarburos en su subsuelo, no solamente en EEUU, sino también en países del tercer mundo, especialmente los países del Golfo Pérsico, los del Oriente Medio. Tienen un peso fundamental desde el punto de vista de la oferta de petróleo y todos sus derivados.

Pero a nivel de la demanda, tenemos lo que llaman en economía una demanda inelástica, porque el petróleo que se convierte en el primer rubro de esa matriz energética mundial, desplazando el carbón, no tiene sustituto, en términos energéticos, eso quiere decir que tenga el precio que tenga, el mundo demanda petróleo, sea que el petróleo esté a tres dólares o 140 dólares el barril, el mundo necesita petróleo, esa una característica fundamental de este mercado.

Por eso es que el petróleo tiene una importancia fundamental, no solamente en los sectores productivos, en el sector primario, sobre todo el sector industrial, el sector manufacturero, sino también en el funcionamiento de las

sociedades de consumo, porque éstas, entre otras cosas, son altamente demandantes de petróleo, pensemos solamente en el parque automotor a nivel mundial, la demanda de electricidad que generan las grandes sociedades de consumo, y todo eso es demanda de petróleo.

De manera que tenemos en el siglo XX el sector petrolero, es el que comanda los procesos de acumulación de capital, y no es casual que estas siete hermanas son las empresas que tienen una valoración mucho más importante en los mercados bursátiles. De hecho en la Bolsa de Valores de Nueva York, el Índice de Dow Jones, el sector industrial que comandaba esas cotizaciones bursátiles, las principales empresas eran las petroleras, no en vano los principales multimillonarios que existían en el capitalismo de la época eran del sector petrolero, pensemos en la familia Rockefeller, desde John Rockefeller, Nelson Rockefeller, Peter Michael Rockefeller, incluso tengamos presente la vinculación de los Rockefeller con la familia Cisneros aquí en Venezuela. Hasta no hace poco el propio Bush padre visitaba Venezuela tratando de preservar los negocios petroleros en este país.

Vamos a ver rápidamente los principales hitos que marcan la transición del modelo agroexportador al modelo rentista petrolero:

- ◇ En 1878 se crea la Compañía Nacional Minera del Táchira, que es la Petroleum.
- ◇ En 1914, la Caribbean Petroleum Company, filial de la Shell, extrae del Pozo Zumaque del campo Mene Grande en el estado Zulia, un promedio diario de 256 barriles de petróleo.
- ◇ En 1917 se produce la primera exportación de petróleo en Venezuela.
- ◇ En 1922 estalla el Pozo Los Barrosos No. 2, en el Campo La Rosa en la Costa Oriental del Lago de Maracaibo.
- ◇ En 1927, por primera vez las exportaciones petroleras superan a las exportaciones de café y cacao. De ahí en adelante ya sabemos lo que ha ocurrido, hasta que Venezuela se convirtió en un país monoexportador petrolero. Vamos a ver las consecuencias de esa situación.
- ◇ En 1943 se produce la reforma de la Ley de Hidrocarburos, bajo el gobierno del general Isaías Medina Angarita, a partir de ese momento la República multiplica exponencialmente sus ingresos por concepto de renta petrolera, bajo los distintos esquemas, la estructuración del negocio petrolero con un recurso propio del Estado, pero una industria que en ese momento sigue siendo privada, y de las grandes transnacionales.

Nos estamos refiriendo a las principales fuentes que obtiene el Estado venezolano como renta petrolera, por una parte, a partir de los impuestos por la explotación de los hidrocarburos y por las regalías. Después vamos a ver el tercer componente que se agrega a estos dos:

- ◇ En 1975 se promulga la Ley Orgánica que reserva al Estado la Industria y el Comercio de los Hidrocarburos. Ahora no solamente los recursos naturales que son propiedad del Estado, sino que ya la industria petrolera pasa a manos del Estado, que fue la famosa nacionalización petrolera, bajo el gobierno de Carlos Andrés Pérez.

Esto se le suma como renta petrolera a lo que ya habíamos dicho, los dividendos empresariales de Pdvsa, como cualquier empresa, pero como ahora es una empresa del Estado, los dividendos son de la República. A partir de ese momento Venezuela transforma su base económica, convirtiéndose en un país monoexportador petrolero y multimportador no petrolero. Esta es una característica que es importante desagregar. Venezuela no es un país monoproduktor, porque el 25 % del PIB en promedio de los últimos 40 o 50 años forma parte del sector petrolero. Vale decir, el 75 % del PIB es no petrolero, pero ese 25 % del PIB petrolero aporta el 95 o 96 por ciento de las divisas que obtiene el país, por concepto de exportación.

De manera que Venezuela es un país monoexportador petrolero, y esa renta petrolera ya no solamente es apropiada por los grupos económicos nacionales, sino también por las transnacionales a través de las importaciones. Las importaciones son un mecanismo de apropiación de la renta petrolera, por eso es que Venezuela es un país multimportador no petrolero. Buena parte de los bienes y servicios que existen en el mercado interno son satisfechos por las importaciones, sobre todo bienes de consumo final y los bienes de capital.

Tenemos una asimetría bien pronunciada, a tal punto que en Venezuela se hace una clasificación, desde el punto de vista macroeconómico, entre el sector petrolero y el no petrolero. Tenemos un sector petrolero superavitario desde el punto de vista comercial, de la cuenta corriente de la balanza de pago. Pero tenemos un sector no petrolero, profundamente deficitario, que financia el déficit del sector no petrolero, el superávit del sector petroleo, o sea la renta petrolera financia las importaciones en Venezuela.

Eso es un mecanismo de aprobación de la renta petrolera, por parte de las grandes empresas transnacionales, aliadas con los grupos económicos

existentes en el país, en el mercado interno. Esto es propio de una división internacional del trabajo, donde Venezuela como un país periférico que aporta, porque es proveedor de materias primas en el mercado internacional, y esa materia prima es el petróleo, fundamentalmente.

Aquí hay una característica que es atípica, porque en la relación de los términos de intercambio, contrario a lo que ocurre en los demás países, que también son proveedores de materias primas, el petróleo sí tiene una valorización importante en el mercado internacional. El precio del petróleo hasta inicio de los años 70 era apenas de tres dólares el barril y hemos podido llegar hasta 140 dólares, o sea, tiene un comportamiento distinto al resto de las materias primas que aportan los países periféricos.

¿En qué sentido decimos que Venezuela es un país rentista? En el sentido de que genera un descomunal ingreso nacional, que no guarda correspondencia con el resto de los sectores de la economía, hay una asimetría desde el punto de vista de la generación de riqueza del petróleo, con respecto al resto de los sectores de la economía; por otra parte, esa generación del ingreso petrolero tampoco guarda correspondencia con los costos de producción del petróleo.

De manera que el incremento de los precios del petróleo no obedece, o no está en función, a los incrementos o disminuciones de los costos de producción. Esa diferencia entre los costos de producción y los precios del petróleo, es lo que genera esa renta petrolera. Existen distintas modalidades de apropiación de esa renta petrolera –como dijimos–, por parte de esa oligarquía económica que existe en Venezuela desde inicio de la República, y su alianza con el gran capital transnacional, y esas modalidades tienen básicamente dos grandes áreas, por una parte, la inversión pública, las grandes inversiones públicas hechas por el Estado. ¿Quiénes son los contratistas de esas inversiones públicas?, esas grandes empresas, esa modernización de la sociedad venezolana, que a partir de los años 30 o 40 y también en la época de Pérez Jiménez, las grandes carreteras, las grandes obras de infraestructura, las grandes urbanizaciones, esos son contratos gigantescos a estos grupos económicos de poder en Venezuela, pero también a través del gasto público y a través del gasto corriente.

Lo comentaba el ministro esta mañana, porque el gasto corriente es consumo del Estado, y ¿quiénes son las empresas que proveen o satisfacen esa demanda del gasto público? Vemos la relación entre estos grupos

económicos con el poder político, con el poder político en la Corporación Venezolana de Fomento, en el Ministerio de Hacienda, en el Banco Central de Venezuela, etc. Pero hay otra modalidad que también se hace presente, y es la fuga de capitales, porque incluso las empresas dejaron de invertir para fugar los capitales, y eso es en alianza con el gran capital financiero transnacional, y a través del mecanismo de la deuda externa, también son un mecanismo de apropiación de la renta petrolera. Fíjense cómo se complejiza todo este menú de estrategia de los grandes capitales, para ponerle la mano a la renta petrolera.

Vamos a ver lo que está planteado en el tema petrolero, durante la fase de la Revolución Bolivariana. En primer lugar, se refuerza el carácter estratégico de la actividad petrolera para el desarrollo económico y social del país, ese reforzamiento tiene una expresión en la propia Constitución de la República Bolivariana de Venezuela del año 1999, en los artículos 12, 302 y 303 del Régimen Socioeconómico, donde se reserva las actividades de la industria petrolera al Estado venezolano.

Por otra parte, se fortalece el papel de la OPEP en el comportamiento del mercado energético mundial, desde la Cumbre de la OPEP celebrada en Caracas en el año 2000, una política sistemática del Comandante Chávez de fortalecer la OPEP, no solamente de fortalecer la OPEP sino tener alianzas con países petroleros no OPEP, lo que llamaban la OPEP Plus, fundamentalmente con Rusia, como un gran país petrolero que no forma parte de la OPEP y también el fortalecimiento de Pdvsa como industria petrolera que se materializa, entre otras cosas, a través de la nacionalización de la Faja Petrolífera del Orinoco en el año 2007, donde el gran aporte del Comandante Chávez en ese sentido fue haber logrado que se reconociera que lo que había en la Faja, no era bitumen, sino era petróleo pesado y extrapesado, pero era petróleo. Eso tiene un impacto no solamente en la valorización de esos recursos, sino en las reservas probadas de petróleo, a partir de ese momento Venezuela pasa a ser el principal país de reservas probadas de petróleo a nivel mundial.

Por otra parte, el petróleo como pivote de la economía venezolana, una verdadera siembra del petróleo, que no es otra cosa que aprovechar los abundantes recursos en divisas que obtiene el país, a través de las exportaciones petroleras, para apalancar el nuevo sistema productivo nacional, que tiene un elemento clave, que es la democratización de la economía venezolana. Esta democratización no es solamente a nivel de los sectores productivos,

sino de todo el funcionamiento de la economía, esta democratización de la economía –como decía Judith–, constituye una amenaza para los grupos oligárquicos de poder en Venezuela, porque es decirles: ustedes no van a seguir apropiándose de la renta petrolera. Esta renta petrolera es de todos los venezolanos, y desde el punto de vista económico vamos a garantizar que así sea, que se fortalezcan las microempresas, las pequeñas y medianas empresas, que se democratice el consumo, que se democratice el sistema financiero, o sea, en todos los ámbitos de la economía. De manera que cuando estamos hablando de la democratización de la economía, estamos poniendo en jaque más de 200 años de control casi absoluto, de estos grupos económicos de poder sobre la economía venezolana, es por esa razón que tienen una feroz oposición a que avance este proceso.

Venezuela necesita diversificar sus exportaciones, dejar de ser un país monoexportador, no solamente por la volatilidad del mercado petrolero mundial, sino que, por ejemplo, la guerra económica contra Venezuela, ¿dónde puso su acento? En el petróleo, en las principales sanciones. ¿Contra quién?, contra Pdvsa, y Venezuela pasó de producir 3,2 millones de b/d hasta producir apenas 400.000 b/d, eso tuvo un impacto macroeconómico gigantesco, brutal, no solamente en el ámbito productivo, sino en el ámbito fiscal. Los ingresos de la República se derrumbaron estrepitosamente. Ya viene un proceso de recuperación, donde la última cifra que está dando el Ministerio de Petróleo apuntan al millón de b/d diarios, pero tenemos que llegar a 3,2 millones de b/d, más cuando Venezuela tiene unas reservas probadas de petróleo que superan los 300.000 millones de barriles. Venezuela debe tener un nivel de producción en correspondencia con esas reservas probadas.

Por otra parte, hay que impulsar el desarrollo endógeno, comandado por el Estado a partir de la diversidad de recursos existentes en el país. Esto es sembrar el petróleo, esto es el petróleo siendo el principal financista del resto de las actividades económicas no petroleras, desarrolladas por los distintos agentes económicos, otra vez microempresas pequeñas y medianas empresas, grandes empresas en los distintos sectores de la economía, donde tengamos el potencial productivo y económico, para que esas empresas o esos proyectos sean viables y sostenibles en el tiempo.

Asimismo –y lo comentó la profesora Judith Valencia en su intervención–, necesitamos desacoplarnos del Orden Económico Mundial, dominado por los grandes capitales transnacionales, mediante un sistema de

alianzas contrahegemónicas internacionales, y por supuesto aquí estamos pensando fundamentalmente en los Brics, pero también estamos pensando en la Celac, en la Unasur, en esquemas de integración contrahegemónicos (por supuesto empezando en el Alba), que le hagan peso al G7, y que le hagan peso en particular a la importancia tradicional que ha tenido la economía norteamericana con respecto a Venezuela, que nos hace tanto daño, y ya lo hemos estado viviendo durante estos ocho años de guerra económica contra el país.

Para eso necesitamos grandes inversiones, porque incrementar los niveles de producción petrolera, en correspondencia con las reservas probadas existentes, amerita gigantescas inversiones, que si se recuperan los precios del petróleo y se recuperan los niveles de producción podemos tener un músculo financiero que permitan esas inversiones, pero eso pudiera ser insuficiente, necesitamos inversiones extranjeras diversificadas.

En la Faja Petrolífera hay inversiones rusas e iraníes, de distintos órdenes, que pueden apoyarnos en incrementar esos niveles de producción, pero tenemos que hacerles frente a las sanciones que existen contra Pdvsa, ya sabemos no solamente que eso afecta los niveles de producción petrolera, sino que sabemos, por ejemplo, lo que está pasando con Citgo en Estados Unidos, que prácticamente casi que la tenemos perdida. Desconozco los detalles jurídicos, no es un tema en el que me pueda declarar experto, pero todo parece indicar que está cuesta arriba recuperar Citgo, y esta no es cualquier empresa, su magnitud en lo que es refinación, comercialización, estaciones de servicio dentro de los Estados Unidos, por solamente tener en cuenta ese gran mercado, hacen cuesta arriba su recuperación e incorporarlas nuevamente a todo el esquema de Pdvsa como consorcio petrolero internacional.

Lo de Monómeros es una escala mucho menor, porque es en Colombia y tiene que ver con un aspecto muy puntual de la industria petrolera. De manera que ahí sí hay mayores probabilidades de recuperación, pero en todo caso vemos cómo estas sanciones económicas contra Pdvsa lo que hacen es poner en evidencia la vulnerabilidad que tiene la economía venezolana o el sector externo de la economía venezolana, con respecto al tema petrolero, precisamente por ser un país mono exportador.

Hay otro elemento que también es importante tener presente, que tiene que ver con nuestra histórica reclamación sobre el territorio Esequibo,

que uno pudiera verla como un conflicto limítrofe, pero ya es sabido que desde el año 2015 se descubrieron gigantescos yacimientos petroleros en el mar, en la zona en reclamación, que por ser un espacio aún sin delimitar no deberían estar produciéndose concesiones, ni exploraciones, ni explotaciones de petróleo. Sin embargo, Guyana ya otorgó concesiones a la Shell, a Chevron, a Exxon Mobil para tales fines, contraviniendo el derecho internacional, porque esas aguas están aún sin delimitar.

Por último, tenemos una transición energética que puede llevarnos a fuentes alternativas, renovables y limpias, lo que se ha dado en llamar la descarbonización energética mundial, sobre todo porque hay algunas estimaciones que apuntan a que el petróleo tiene una proyección en el tiempo que pudiera llegar a los 50 años, y 50 años es prácticamente nada, ¿después de los 50 años qué viene? ¿Cuál va a ser la fuente de energía que va a sustituir el petróleo desde el punto de vista prospectivo?, tenemos que estar pensando en eso, y Venezuela como país petrolero tiene que pensar en esos escenarios, y adecuar sus estrategias a largo plazo.

Finalmente, tenemos que en este siglo XXI la oligarquía venezolana ha pretendido asumir directamente la conducción política de su proyecto hegemónico, y esto está muy en sintonía con lo que ha venido ocurriendo en América Latina, pensemos en Piñera, en Chile, uno de los empresarios multimillonarios y quien fue presidente de Chile. Peña Nieto en México, Lazo en Ecuador, Noboa en Ecuador, Santos en Colombia, Macri en Argentina, todos empresarios multimillonarios que decidieron dejar de lado sus operadores políticos y asumir directamente la conducción de los procesos hegemónicos en sus respectivos países.

¿Cuál es la expresión venezolana de este fenómeno reciente? María Corina Machado y Lorenzo Mendoza, que han sido recurrentemente visibilizados como potenciales presidentes de Venezuela, por eso es que María Corina dice que va a llegar hasta el final, porque ella no está hablando como María Corina Machado, está hablando como una representante de la oligarquía venezolana, de la familia Zuloaga. Noten que cuando se dio el golpe de Estado contra el Comandante Chávez, ¿quién asumió la presidencia de Venezuela? Pedro el breve, Pedro Carmona Estanga, pero no solamente era el presidente de Fedecámaras, sino también de Industrias Venoco, y ¿quién era el dueño de Industrias Venoco?, los Sosa Rodríguez, y ¿quién era Sosa Rodríguez? ¿Quién era Sosa Branger?, el esposo de María Corina Machado.

De manera que aquí estamos viendo cómo se da una dinámica económica y política en cada momento de la historia republicana de este país, y que en esta etapa de la Revolución Bolivariana, primero con el Comandante Chávez al frente y ahora con el presidente Nicolás Maduro, estamos en una nueva etapa de confrontación, porque la Revolución Bolivariana está intentando desmontar 200 años de hegemonía de esa oligarquía, y estamos en una confrontación histórica entre un proyecto revolucionario y una pretensión oligárquica, de pretender continuar controlando y dominando no solamente la economía, sino la sociedad y el país en general.

Ese es el desafío que hemos tenido y que está presente, ese es el desafío del 28 de julio, de mantener, de continuar este proyecto, sobre todo cuando tenemos al frente, no solamente ocho candidaturas de oposición, sino una de ellas a través del candidato Gasparín, el candidato pendón, que es el representante de la oligarquía venezolana, donde él es el candidato, pero la que dice que es la verdadera candidata es la representante de la oligarquía venezolana. Ese es el desafío de este 28 de julio, esa es la responsabilidad histórica del pueblo venezolano, no solamente para con Venezuela sino para con América Latina y con la humanidad entera.

Muchas gracias.

El nuevo andamiaje económico en el Plan de las 7T

José Gerardo Avendaño Rumbos*

Esta jornada nos invita a hacer una comparación de reflexiones, comparación de modelos, comparación de formas de hacer en lo económico, de formas de abordar el tema económico, el tema social, el tema de gobierno, y es la forma de la colonia, en la forma del colonialismo, la forma de hoy día, el imperialismo de una domo, de una independencia económica soberana, y por supuesto protagónica de todos los pueblos del mundo.

Esa gran confrontación de modelo es la que está en juego el día de hoy, ha estado recurrentemente en la lucha de todos los procesos sociales, pero hoy con más vigor en América Latina, con Venezuela en la punta, en la vanguardia de este proceso de independencia, y de transformación del Estado, nos lleva y nos invita a la reflexión en estas formas o modelos de llevar o de abordar el tema económico.

Antes que nada, quiero agradecer también a la organización del curso, tendremos una jornada no agotadora, sino bastante fructífera, ágil y fresca. Vamos a conversar un poco sobre estos dos modelos económicos, que debemos comparar y contrastar. Por un lado, el colonialismo, la colonia, el imperialismo, la dominación, y por otro lado la independencia económica, la soberanía en el marco del Plan de las 7T, que es el plan que promueve desde Venezuela un rumbo a futuro, una gran transformación que permita una visual de futuro cada día más integrada, más llena de igualdad, y un desarrollo e independencia económica.

En ese sentido, importante es ver qué buscan los llamados apellidos (de los que nos habló Camilo Rivero), y qué buscamos en el Plan de las 7T, en el Plan de la Patria y lo primero es revisar por qué se empeñan los llamados apellidos en regresar a administrar el Estado o las estructuras de gobierno. Ustedes deben recordar lo que hicieron llegando a la Asamblea Nacional Legislativa en el año 2000. Cómo sacaron los cuadros del

* Economista, egresado de la ULA. Viceministro de Economía del Ministerio del Poder Popular de Planificación.

Libertador de la Asamblea, del Hemiciclo, los sacaron y es una acción que vislumbra, visibiliza su accionar histórico, y que sigue siendo la principal intención, eliminar el bolivarianismo.

¿Por qué eliminar el bolivarianismo? Porque es eliminar el nacionalismo y la conciencia de patria, si no tenemos conciencia de lo que somos, no podemos transformarlo, ni mucho menos cuidarlo, por ende, eliminar esa conciencia nacionalista bolivariana, integradora y solidaria, es el principal y vital bastión, para ellos acceder entonces a estructuras de cambios que los favorezcan. Con Chávez tenemos sembrado el bolivarianismo y mantenerlo vigente es un deber de todos nosotros.

Otro elemento importante que pueden buscar los llamados apellidos es desaparecer los rastros de socialismo en el continente, los movimientos de los pueblos organizados. Esas alianzas intercontinentales, esos rastros de socialismo en los que podemos seguir insistiendo desde Venezuela, puede ser necesario para entrar en lo que ya concretamente buscarían, que es seguir apoderándose de la renta del Estado, como históricamente han hecho con los diversos instrumentos que usaron a lo largo de décadas, que han usado para extraer renta en las distintas esferas nacionales e internacionales, y seguir siendo beneficiarios de esa inversión pública, gasto público. Al final es dinero, es renta del Estado, en este caso renta del dinero del Estado dirigido a los apellidos.

Revocar los avances en materia de atención social, y esto es privatizar la educación: hoy en día la educación es 84 por ciento pública, gratuita. Privatizar la salud, privatizar las empresas públicas, y unos dirán los servicios públicos están decaídos o están deficientes, vamos a privatizar. Esa sería la solución en un modelo neoliberal de gestión de las empresas públicas, y no se dan cuenta que han caído bombas sobre esas empresas públicas, con el bloqueo, con las sanciones y que nos cuestan cinco veces o no se encuentran los distintos insumos, que son, originalmente, por el modelo de desarrollo de estas empresas, importados de tecnología foránea, con un requerimiento de divisas para su operación.

Esa privatización de empresas públicas de salud es un bastión para ellos; obviamente, después de todos estos elementos en su accionar, entregar el Esequibo es lo menos que pueden hacer, o lo más fácil lo hicieron con Citgo, que lo vendieron, lo regalaron, lo entregaron, lo robaron, lo saquearon; entregar el Esequibo sería indudablemente una acción que harían, y por

ende derogar una de las constituciones más avanzadas que hay en el planeta: la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

¿Qué debemos considerar en lo económico? planteado desde ese contexto, de lo que buscan los apellidos. ¿Qué buscamos nosotros? Nosotros tenemos una hoja de ruta que es el Plan de la Patria, que es herencia de Chávez, que se transforma, se especifica en el plan 2013-2019, y en el plan 2019-2025, se desarrolla en un contexto más amplio llegando a 1.859 objetivos, pero es bueno considerar cómo se desarrolla este plan 2013-2019-2025, el que estamos hoy en día, porque es el que da pie al Plan de las 7T.

Este plan se desarrolló con base en el plan 2013-2019, plan heredado por nuestro Comandante Supremo Hugo Chávez, es un plan heredado, tiene los cinco objetivos históricos escritos con puño y letra del presidente, 32 objetivos nacionales que se enmarcan en este mismo plan, y logran especificarse a 1.859 objetivos específicos. ¿En qué contexto se hace este plan? Recordemos, en 2019, estamos formulando el plan, haciendo las asambleas en las comunidades. 2017-2018, los años más cruentos de la guerra económica que tuvo nuestro país, son precisamente esos años donde se enarbola el Plan de la Patria que hoy día tenemos.

Se hace en medio del asedio más intenso de esta guerra económica, y por eso la necesidad de especificar las cosas a transformar, proteger y defender en medio del asedio, del bloqueo y de las sanciones, proteger la hoja de ruta que el Comandante Chávez nos delineó, y tiene un elemento fundamental con la caída del 99 % de los ingresos, en el momento de una economía del mantenimiento: fortalecer, recuperar las capacidades productivas y mantener operativas nuestras capacidades de Estado, tanto en la parte de gestión administrativa como en la gestión productiva. Ahora bien, ese contexto y ese plan no buscan mantener las condiciones de desarrollo, sino transformarlas.

Ahí es importante, en la hoja de ruta específica de los 1.859 objetivos, generar un nuevo metabolismo económico post rentista, diversificado en su producción, ese el gran objetivo y, para ello, el instrumento fundamental es liberar las fuerzas productivas, fomentar y ampliar los nuevos actores económicos, pequeños, medianos, mixtos, comunales, privados, estatales, liberar estas fuerzas productivas. Es el gran accionar del Plan de la Patria en lo económico, porque es lo que va a permitir transformar el metabolismo, nuevos actores que puedan transformar, promocionar e

incidir en ese músculo que tiene la inversión pública, las compras públicas, para dirigir los objetivos del Estado, entendiendo esto que es el Plan de la Patria 2019-2025.

Podemos ver qué nos dice el Plan de las 7T en lo económico, el primer punto es diversificación de la renta, una nueva economía que impulse un desarrollo diversificado, post rentista y soberano, para satisfacer las necesidades de la población. Esa es la gran amenaza inusual –como comentaba la profesora Judith Valencia.

Otro punto importante plasmado en el Plan de la 7T es la desburocratización y promoción de nuevos actores productivos, la simplificación y diversificación al acceso para el financiamiento, tanto de trámites, como de permisología, eliminar esas asimetrías que permiten que grandes empresas puedan entrar y acceder, por ejemplo a las compras públicas, que puedan también al cúmulo de emprendedores que tenemos de la economía comunal, de los nuevos actores productivos, que puedan entrar con la facilidad y la simplificación necesaria, que los procesos burocráticos lo permiten.

Lo ha encomendado el presidente Nicolás Maduro, como un mandato dentro de las instituciones públicas, las empresas públicas, las compras públicas, desburocratizar y promocionar a los nuevos actores productivos, especialmente a la economía comunal. En este caso, reingeniería del sistema financiero, para potenciar el rol estratégico de la economía comunal, eso es potenciar el Banco de las Comunas, estímulos crediticios que sean antiburocráticos.

Este sistema financiero que tenemos hoy, tiene que ver a la economía comunal como un actor más de la economía. El sistema de registros de la actividad económica y comercial, nuestros códigos de comercio tienen que actualizarse, en función de potenciar el rol estratégico de la economía comunal alternativa, y de nuevos actores, nuevas formas organizativas, que se están dando en el territorio y que deben contar con la naturalidad que tienen las grandes empresas o compañías anónimas que hoy existen. Si eso no es así, vamos a encontrar siempre una limitante o una necesidad de que el Estado (o el papá Estado) defienda, y hay que defender, proteger y desarrollar esos injertos productivos, pero hay que darle la fuerza, el sostén necesario que tiene un marco legal, un marco financiero crediticio y un marco de insumos productivos, que permitan a estas empresas operar en el territorio nacional en las mismas condiciones o incluso promocionadas y favorecidas

por nosotros como gobierno, con la creación de nuevos actores y nuevas formas organizativas.

Otro tema relevante en la transformación económica son los nuevos canales de comercialización directos. Los hemos tenido en el pasado, cuando teníamos divisas para importar y distribuir a través de canales de comercialización, como los mercales, mercalitos, pedeales, pedevalitos. Hoy en día podemos generar estas cadenas de comercialización, no sólo con productos importados sino con productos 100 % nacionales, que se han apalancado en la producción de los Consejos Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP).

Proteger al productor nacional, para ello es necesario reforzar las medidas que defiendan la producción nacional contra el comercio asimétrico y desleal. Las normas de calidad y políticas que hoy defienden al gran productor, al gran capital, porque tiene las condiciones que requieren estos máximos estándares, que lo que generan no es una característica para el desarrollo, beneficio y protección del consumidor, sino es para aislar de este proceso de producción y de comercio nacional a las empresas que no cuentan con esas características, que son los pequeños y medianos empresarios, los emprendimientos locales o pequeños emprendimientos.

El tejido formativo técnico y profesional con pertinencia en el territorio, que acompañe la vocación productiva y la explotación de esa vocación productiva. Este sistema de acompañamiento productivo, formación técnico-administrativa y gerencial que impulsen los actores del nuevo modelo económico. Es territorial, es la especialización productiva lo que está en juego, mediante el desarrollo de un tejido formativo que sea con pertinencia al territorio. Cómo están los factores productivos en Venezuela, su uso de capacidades, sus nudos críticos, su plan de acción y adecuación de la infraestructura productiva, soluciones de servicios y combustibles. Así como el sistema de logística y movimiento, cadenas de frío, almacenaje para los motores de la Agenda Bolivariana, la Agenda Económica Bolivariana.

Estos factores productivos son los parques industriales, las unidades productivas agrarias, nuestras unidades productivas, los activos, los insumos, las maquinarias, equipos, ¿de qué años son? ¿Desde qué año están nuestras capacidades productivas?, ¿están actualizadas?, ¿estas grandes empresas han invertido en recuperar sus capacidades?, ¿a qué porcentaje de la capacidad pública y privada se está operando actualmente? Tener

estas características de los factores productivos nos permite dar cuenta del tipo de empresa, qué tipo de accionar lleva la empresa privada. El gran capital que están llevando las empresas mixtas, las empresas comunales y los emprendedores. ¿Con qué plan vamos a adecuarnos y modernizar estas estructuras de factores productivos?

Otro punto indispensable para el crecimiento de los injertos productivos en el país es el Banco de Insumos, generar una política eficiente de insumos productivos, fomentando redes de compras, encadenamiento para la producción e insumos, equipamiento del sistema de logística y distribución pública y privada, cadena de frío y almacenamiento, pero también la infraestructura vial, la vialidad agrícola requiere una vialidad eficiente, para impulsar la producción, la soberanía y la seguridad alimentaria.

La soberanía, la seguridad alimentaria es lo que nos va a permitir el desarrollo de las demás unidades productivas, de los sectores de la economía nacional, tener una soberanía y seguridad alimentaria. En nuestro Plan de la Patria hay todo un objetivo desarrollado para ello, donde busca, por un lado, garantizar el tema alimentario de nuestra población, que es lo que permite soberanía para el desarrollo de los demás sectores de la Agenda Económica Bolivariana, esto nos va a permitir la expansión de la agricultura urbana como un elemento planteado dentro de las 7T en lo económico, expansión definitiva de los espacios de la agricultura urbana y periurbana, vinculado a la recuperación de las fuentes de agua y protección ecológica.

Por supuesto la mejora de los servicios públicos, electricidad, agua, telecomunicaciones, mejora progresiva del ingreso, expandir y diversificar esas fuentes de ingreso, venciendo las medidas coercitivas unilaterales, protección social del ingreso, otras miradas alrededor del salario y del ingreso, como lo son el acceso a crédito, el equipamiento para vivienda, como parte integral del ingreso, transformación tributaria, que permita estos avances que se buscan en materia económica, fortalecer el sistema de recaudación tributaria, ampliar los recursos disponibles para la inversión en materia social, y el acompañamiento al exportador, estudios, direccionamiento de producción e inserción, por supuesto toda esa orientación y el financiamiento necesario, para el apoyo al exportador, pequeño, mediano y gran empresario.

Obviamente habrá muchos otros elementos a considerar en lo económico, como desafíos de aquí al 2030. Como principales desafíos podemos

comentar lo siguiente: la reconversión productiva, diversificación, distribución y diversificación de la renta productiva.

Esa diversificación, necesaria para los demás motores de la agenda económica, pero también la especialización de esa renta y la del desarrollo a partir de un tejido productivo, un tejido formativo en el territorio, que acompañe ese desarrollo en cada una de las vocaciones productivas que tenemos en nuestro país, consolidación de las capacidades productivas, de los factores productivos. ¿Qué capacidades tenemos?, ¿qué nudos críticos tenemos y qué hay que desarrollar en los parques industriales y en las unidades productivas agrarias?

Estos factores productivos, las condiciones en las que están, llevarlas a su máxima expresión, a un 100 % de su capacidad, ese es un primer reto que tenemos actualmente, no es construir una planta nueva, es recuperar la que tenemos y llevarla al 100 % de su capacidad, luego sí construiremos la siguiente, estos son los retos que nos tiene el Plan de las 7T.

Otro aspecto fundamental son las nuevas relaciones funcionales, conectores, logísticas y distribución. Banco de insumos para el desarrollo de nuestras regiones y subregiones productivas, el soporte al tejido productivo en las distintas escalas territoriales, nacional, regional, estadal, local y comunitario. Las compras públicas, el gran tensor del cambio del metabolismo de ese capital, porque al final es un recurso, pero es un motor de cambio, un nuevo metabolismo donde se favorezcan nuevos actores productivos, nuevas formas de relacionarnos en lo productivo, al trabajo, a las tomas de decisiones dentro de los procesos productivos, es dirigido a promocionar algo distinto al capitalismo, al capital.

El tema de las compras públicas es el músculo, el tensor necesario, para la transformación de un metabolismo de ese dinero en aguas abajo. Lo sabe el imperio, el capital, lo sabe tanto así, que hay sistemas de compras públicas interregionales que permiten la observación, la implementación, de mecanismos estandarizados, dirigidos a que las compras públicas, sean una parte, una participación de ese capital en los beneficios del ingreso del gasto.

Otro elemento importante dentro de lo económico y con vista al 2030, para una transformación económica, es la mejora progresiva del ingreso y visual de la protección del ingreso social de los y las trabajadoras, es la forma de ingreso que hoy en día estamos viendo se está desarrollando, y que debemos ir mejorando progresivamente.

Por último, y no menos importante, creo que es la primera vez que tenemos que defender en todos los espacios de formación de nuestras instituciones, en nuestras comunidades, en nuestras sesiones de trabajo, vencer las medidas coercitivas unilaterales, superando su impacto, no es necesariamente que quiten las sanciones, porque si quitaran las sanciones, pues se acaba la Revolución, porque no creo que el imperio vaya a eliminar las sanciones, ya perdonamos a Venezuela y que ellos continúen con su Revolución, eso no va a pasar, ellos van a mantenerlas. Fíjense Cuba e Irán, más de 60 años con sanciones. Cuba, una cantidad de años con sanciones. Nosotros, igual tenemos que superar el impacto perverso de esas sanciones, con nuevas formas, con aliados, por supuesto, pero con nuevas formas de hacer, de operar, con nuevas formas de organización, que lo hemos venido trabajando durante todos estos años y lo seguiremos haciendo.

Muchas gracias.

Colonia o independencia económica El plan de las 7T

Plan de Formación Masiva en Planificación

*«Para la profundización y divulgación del conocimiento en materia de planificación,
brindando participación directa a las comunidades»*

